Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año IV | Montevideo, Febrero 9 de 1922 | Núm. 161 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



MAY MAC AVOY

Impresiones del Parque Pereira Rosell

Por Trivelli.



Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
lle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

ecio del ejemplar........ $ 0.07
» de suscripción anual » 3.50 oro
el extranjero suscripción
anual .... » 4.00 »

Los repórters y fotógrafos de la Ca-
al se hallan munidos de una creden-
l en forma, la cual debe exigirse en
los los casos.
Los originales no se devuelven, sean o
publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se
gan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, FEBRERO 9 DE 1922

SHACKLETON

Ha querido la casualidad que fue- Montevideo la ciudad que primero idiera honores a los restos del ex- orador Shackleton, fallecido en rma inesperada, en las tierras del r del continente americano, cuando mbo a las áridas regiones polares proponía completar las valiosas vestigaciones científicas realizadas n anterioridad. Fué la suya una ierte injusta. Un defecto orgánico atió en pocos minutos la energía domable de su temperamento supe- or contra el cual nada pudieron las clemencias de las regiones de los elos eternos ni los sufrimientos de a lucha titánica entre el hombre voluntad superior y las fuerzas egas de la naturaleza avara de sus sterios impenetrables. Parecería e una fuerza desconocida se hubie- opuesto a que llegara con su ex- dición nuevamente a las regiones soladas de los grandes témpanos a scorrer el último velo de sus se- etos, y nos dijera, en otro libro mirable y lleno de encantos, a su greso feliz, lo que vieran sus ojos la inmensidad del Polo y compro- ran sus instrumentos científicos en noches y días inconmensurables l extremo astral. Fué detenido y rribado antes de abandonar el con- cto con el mundo civilizado, para e la gloria de su nombre que ya ve la inmortalidad de los que se n sacrificado por acrecer el acer- de los conocimientos humanos, no brara nuevos relieves, mayores con- rnos, la fuerza incontrastable de s seres excepcionales. La ciencia erde con Shackleton uno de sus pa- dines más esforzados y la humani- d uno de los elementos que más la altecieron. Y nuestro país, que en ra ocasión le demostró su honda mpatía armando una expedición ra recoger a sus compañeros per- dos en los hielos eternos, un ver- dero amigo.

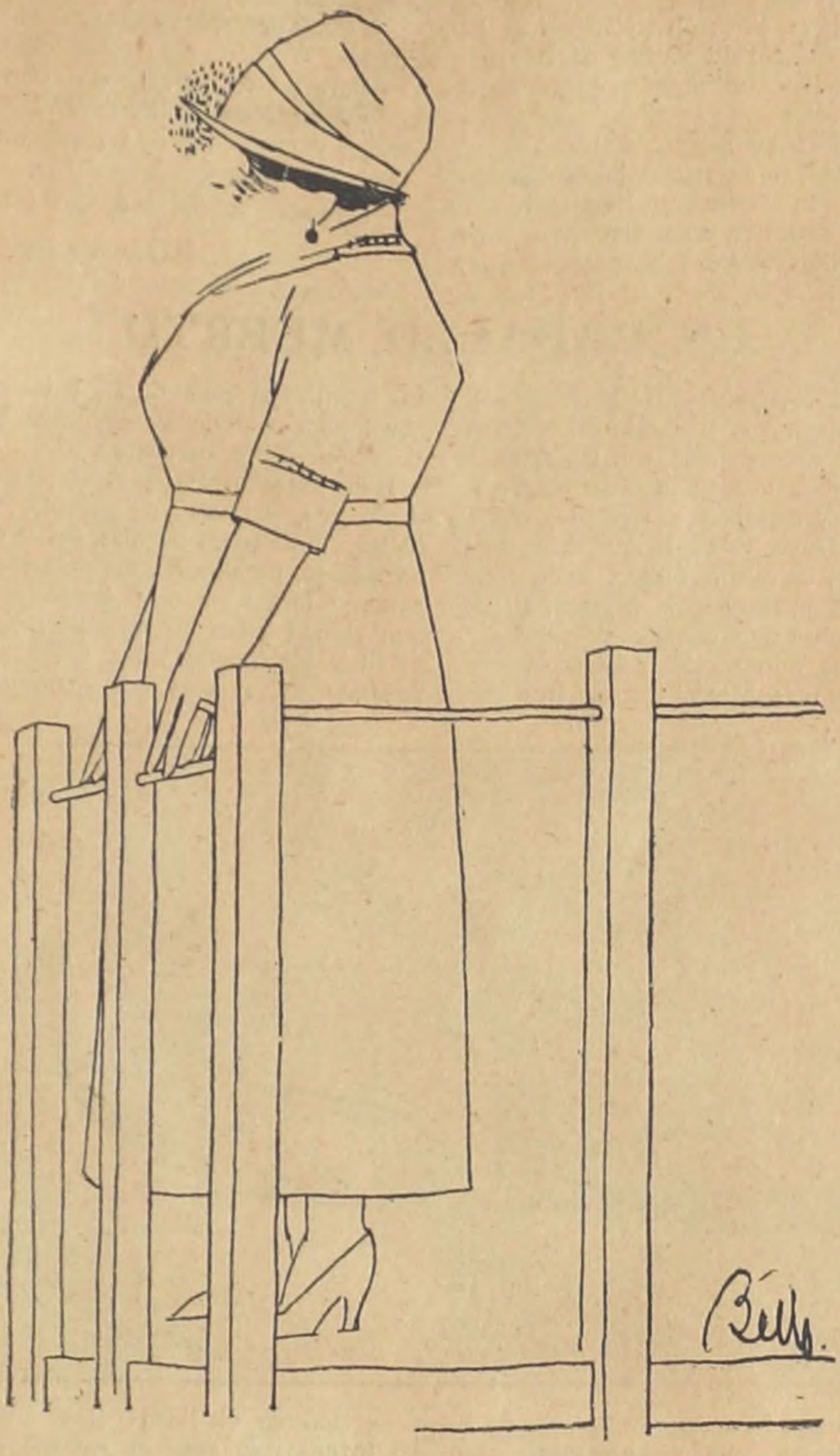
El gobierno ha querido rendi homenaje digno de la figura de plorador, decretando los honore Ministro para el acto del em- rco de sus restos que se efectua- el 11 del corriente. Así honra ciencia universal.

NO MAS CAMINATAS

Acostumbramos a aquilatar las co- as buenas, cuando por cualquier cir- unstancia nos faltan. Tal nos ocu- rió con la pasada huelga de los tran- iarios. Mientras los servicios pres- ados por "La Transaltlántica" y "La Comercial", no fueron disminuidos e nterrumpidos totalmente en algunas íneas por la huelga, siempre tenía uestra población una frase de pro- esta contra ellos. Es cierto que en determinadas ocasiones y días había n fundamento razonable en dichas protestas. Pero no siempre la razón fué la instigadora de semejantes censuras. Se produjo el paro parcial de los tranvías y solo entonces pudo aquilatarse, por quienes lo necesitaban para el cumplimiento de sus obligaciones diarias, la bondad de aquellos servicios tan combatidos y vueltos hoy a la normalidad con gran alegría de pobres y ricos, de negros y blancos. Y como la continencia hace recrudecer los apetitos, la anormalidad en la circulación del más popular y barato de nuestro sistema de locomoción mecánica, ha hecho recrudecer la necesidad de disfrutarla. Los que no pudieron, durante los veinte días de la huelga frecuentar las playas y disfrutar de todos los placeres estéticos y materiales que ellas ofrecen, se desquitan ahora viviendo casi todo el día en pleno balneario. Lo mismo ocurre con los que se vieron constreñidos a permanecer de noche en sus casas, sin concurrir a las habituales reuniones de los cafés y otros sitios de esparcimiento o pérdida de tiempo. Se resarcen de lo que por casi tres semanas no pudieron disfrutar, y los tranvías circulan por esas calles colmados de pasajeros, a todas horas del día y de la noche. La ciudad se ha transformado. Es otra por virtud de la solución del grave conflicto del tráfico tranviario. Su animación es inusitada. Sus vías de tránsito principales han vuelto a ser lo que fueron antes de la huelga en esta época propicia del año en la que tanto forastero nos visita. Si bien los autos no constituyen una amenaza permanente de atropello y despanzurramiento para los tranquilos habitantes de esta muy tranquila y alegre ciudad de San Felipe, como lo fueron mientras se constituyeron en árbitros del tráfico por obra y gracia de la ausencia de tranvías, no por eso ha perdido Montevideo su aspecto de gran urbe, con todos los trastornos que le son inherentes. La circulación tranviaria ha sustituido con ventajas la circulación automovilística, y decimos con ventaja por su capacidad para el transporte y por su economía, y la actividad de la ciudad ha ganado en todo sentido. El comercio también ha salido beneficiado.

Detenido en sus actividades, siente la influencia bienhechora de los que tienen dinero para gastar y que permanecían en sus casas a la espera de la solución del conflicto tranviario. Y como ahora sabemos aquilatar lo que para la animación metropolitana representa el tráfico de los eléctricos, deseamos ardiente y sinceramente que no se nos juege una nueva mala pasada. Lo pasado pisado y todos en el mejor de los mundos.

TIPOS CONOCIDOS



LA MUJER FONOGRAFO

Canta tangos, romanzas, milongas
Y hasta uno que otro estilito;

Y después, arrogante y galana
Baja del tablado: y pasa el platito.

De todo un poco

Una molinera se cayo al río. Avisaron al marido que estaba arreglando la máquina, y con mucha calma encendió un cigarro y se marchó río arriba.

—Buen hombre, dijo uno de los parroquianos, si queréis encontrarla, habéis de tomar la dirección contraria, porqué el agua debe llevarla hacia abajo.

—Ah! señor constetó el molinero: ¡Qué poco conoce Vd. el carácter de mi mujer! Era tan amiga de pendencias y de contrariedades, que por disputar aunque sea con el agua estoy seguro que se ha ido río arriba.

Uno de los testamentos más lacónicos que se habrán visto jamás es el de un asentista francés que murió en 1792 y decía así:

—En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Nada tengo, debo mucho, dejo lo demás a los pobres.

Viendo un cojo venir hacia él un jorobado, le dijo para burlarse: —Traes alguna noticia en la balija? —Sois vos, dijo el jorobado, un poco picado, quien debe saber las noticias, pues andáis siempre de un lado para otro.

A un niño, que había sido reprobado en un examen de doctrina cristiana, le decía su padre:

—¿Porqué estas tan triste? ¿que tienes, hijo mío?

—¿Que quiere Vd. que tenga? que el señor maestro me está siempre reprendiendo y llamándome torpe.

—Lo serás.

—¡Qué lo he de ser! si es que nunca contesto como él quiere. Ahora mismo me ha preguntado que cuántos dioses hay.

—¿Y le habrás contestado que uno?

—¡Ah, papá! ¡qué engañado está Vd.! ¡le he contestado que tres y aún no está contento! ¡y quería Vd. que le dijese que uno! ¡ya se hubiera puesto bueno!

—¿Que te ha parecido el teatro? decía un caballero a su criado Domingo a quien había regalado una entrada general para el día de la Zarzuela.

—Señor, es casi tan majo como el monumento de mi pueblo.

—Bien, bien! y la comedia, ¿qué te ha parecido?

—¡Y que es la comedia?

—Hombre, lo que hablan aquellos señores y señoras que salían detrás de la cortina.

—¡Ah! yo le diré a Vd. han salido allí y han principiado a hablar de sus negocios y de sus casamientos, y como yo no quiero casarme y he visto que aquello nada me importaba, por no meterme en vidas ajenas, me he recostado sobre la barandilla del banco y me he quedado dormido.



DEL MOMENTO

Después de la huelga

Pagar un centésimo más por pasaje de tranvía es asunto que no hallaba resistencia entre los pobladores de esta bendita ciudad, y así quedó comprobado con el fracaso de los dos "meetings" que lleváronse a cabo para protestar de tal aumento. Ya estamos acostumbrados a recargos de 50 y 80 por ciento sobre los aperitivos, cigarros, fósforos, periódicos, etc. y el desembolso de un nuevo "nicolasito" no afectaba mayormente nuestras finanzas, por la sencilla razón de que las pobres, desde hace mucho tiempo están afectadas, infectadas, descalabradas, reventadas hasta el máximum donde puedan estarlo las finanzas de cualquier especie.

Lo que queríamos era tranvía al precio que fuera, porque el "footing" será todo lo saludable que se diga, pero allá, en Inglaterra, donde la frialdad del clima incita a pateos desenfrenados y otros excesos gimnásticos de índole variada.

Además esto está bueno para las ciudades llanas y no para Montevideo, donde uno trepa y baja a cada cuadra como si transitara por una montaña rusa.

Pero después de veinte días de incomodidades y sufrimientos, ahí tenemos al dichoso tranvía, vivito y coleando, y tan sucio y atronador como antes, porque preciso es convenir que el reposo no lo ha beneficiado gran cosa.

Mas ahora hay que ver a D. Pedro el empleado de Aduana, que habita en las proximidades de Belveder. D. Pedro desde que se normalizó el tráfico tranviario es otra persona. Ya no deja los botines en el zaguán, para que se les vaya el humo, ni sumerge sino muy de cuando en cuando los irritados "fromages" en aquella palangana llena de agua, sal y polvos bóricos, mezcla destinada a apagar las erupciones de sus volcanes callísticos, en plena efervecencia durante toda la huelga.



Y D. Anastasio, jefe de la sección sederías y puntillas de "La Bella sonriente", ya no come embutidos y queso de la Colonia en un banco de la plaza Cagancha. Van varios días que deglute el sano pucherete familiar, y como digiere a maravilla, puede hacer uso y abuso de su verba fluida e insinuante para convencer a las clientas, sin temor de que se les escapen aquellos erutos sonoros y olorosos que delataban a las claras la deficiencia del proceso circulatorio de las butifarras.

Si, quizas no despleguemos tanta soltura y agilidad en los movimientos, ni luzcan nuestros rostros tintes tan sonrosados como cuando holgaban los tranviarios, pero en cambio resulta indudable que estamos más cómodos, y sobre todo, que olemos mejor.

Es decir, todos nó. He podido comprobar que los componentes de los clubs de football que los domingos regresan de las afueras cantando a voz en cuello "La copa del olvido", apestan — si es posible, — tanto o más que antes, a punto que se hace un verdadero martirio viajar en su hedionda compañía.

Pero muchachos, ¿porqué no se lavan un poco,, aunque sea con saliva?

O sino, ya metido a interventor el Municipo ¿porqué no obliga a las empresas a procurarles vagones especiales, donde puedan chillar y heder a sus anchas, como marranos en chiquero?

Menos mal que tal cosa no sucede sino los domingos, que si fuese asunto de todos los días, por tranquilidad y hasta por higiene desecharíamos tal medio de transporte, abandonándolo por completo a los jóvenes footballistas.

Los que están como en la gloria son los turfmen, esos denodados y heroicos ciudadanos, que a pie, en carro, a caballo o en bicicleta invadieron Maroñas durante los grandes festivales hípicos de Enero, y haciendo gala de un estoicismo sin igual regresaron a la ciudad también a pie, en carro, a caballo, en bicicleta... o como Dios les dió a entender.

Los ingratos chofers, que en ellos tenían sus mejores clientes, pusiéronles la proa por el mero hecho de que los inspectores municipales no los dejaban explotar a su gusto y gana.

Ahora tienen tranvía, y han hecho formal juramento de no subir a un auto ni siquiera en trance de muerte.

¡Sufran los del volante!

¿Y los cencesionarios de las sillas, en Pocitos y Ramirez? Hay que verlos en estos momentos, como respiran satisfechos, porqué, según me decía uno: — Si la huelga dura hasta el fin del verano, ¿que hacemos con tales sillas?

—Quemarlas. ¡Magnífico combustible!

—Pero no ve que son de fierro?

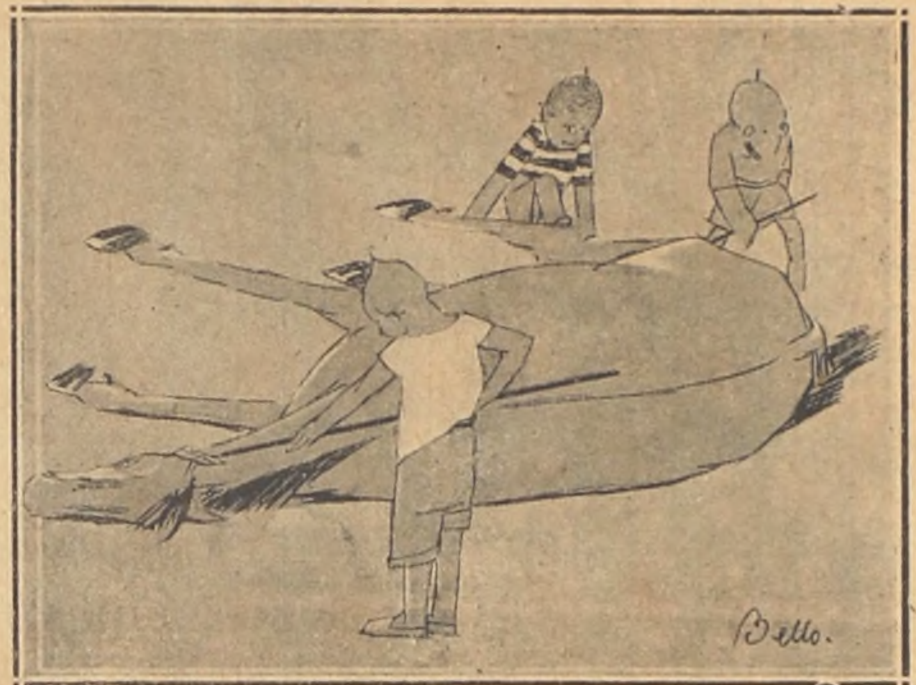
—Entonces declárelas también en huelga, y puede que se las intervenga el Municipio.

—¡Hombre, me ha dado una idea!

Martín Chico.

UN CABALLO MUERTO

En el barrio de las barracas y las fábricas, a la iniciación del crepúsculo, estirado, rígido, con las patas como de palo y su anguloso cuerpo como de cartón, yace sobre los adoquines, envuelto en la luz sucia de la hora, un caballo blanco. Ayer, frente a la puerta de esa barraca, tirando de un carro cargado de cueros, ví a ese mismo caballo blanco, como otros días, bajo el peso de su destino



y resignado a esperar la hora de su liberación que no sospecharía tan próxima.

Esta tarde, sobre los mismos adoquines contra los cuales todas las mañanas, sacaban chispas sus herraduras para arrancar de su inercia a aquel pesado carro, es como un desperdicio de la vida cuotidiana y está estorbando en medio de la calle, en medio de los vehículos que aún sirven a los intereses de los hombres, al lado de los cuales ese caballo fué hasta hoy una fuerza viva que se abría paso y se disputaba lugar.

El carrero ha abandonado al caballo blanco. Ya no le sirve para nada. Ahí quedó como un caído más en las filas del ejército del trabajo. Los chicos del barrio han formado rueda en torno suyo. Algunos le tiran de la cola; otros le aplican puntapiés en la barriga. Se vengan así del respeto que les infundía cuando hacía sonar sus patas contra el suelo y chicoteaba la cola para ahuyentar a las moscas. ¡Pobre caballito! Cuando vivo te dejaste humillar por los hombres; cuando muerto te humillan los chicos. La tuya es la única muerte que no infunde pavor a los niños. ¡Manso caballo que te ganaste el sustento con tu propio sudor! Desde hoy no comerás la fresca alfalfa; pero tampoco trascarás el freno ni sentirán tus costillas el dolor de los palos de aquel hombre rudo que vengaba su esclavitud sobre tu cuerpo.

Han transcurrido ya tres horas desde que, después de cumplir tu obligación de todos los días, caíste en un síncope, paralizados tus músculos, para no levantarte más. Pienso que este animal sobre los adoquines, inmóvil y rígido está sobre todos los hombres y las cosas que se agitan a su lado de vitalidad: él es algo del Infinito; su alma ha entrado en el arcano del más allá.

Pronto vendrán a llevarte en un carro grande en el que te han de arrojar de lomo, y por el cual asomarán tus patas engarrotadas.

Pero llega la noche y el caballo blanco aún está allí.

El barrio de trabajo ha quedado sumido en el silencio y en la soledad. Bajo el pálido resplandor de las estrellas, el cuerpo blanco del animal aparece embellecido en la penumbra azul. Su vida oscura no había tenido mejor premio que este hierático silencio en la hora del descanso.

Su pecado fué el de someterse a la voluntad del hombre. En su vida taciturna no le pesaron nunca los arreos; pero no había de extrañarlos ahora que el carrero se los arrancó y que está desnudo como sus abuelos de la selva.

Frente a su muerte nadie ha llorado, pero tampoco nadie fingirá llorar. Francisco de Asis, mirando brillar las estrellas, rogaría por el alma de este hermano que supo del dolor.

Máximo Servetti Codera.





LA ESTUPIDEZ DEL CISNE

El cisne es un ave tan tonta que muchas veces deja que se hiele el agua en torno suyo sin advertir que queda aprisionada entre el hielo. En los países del Norte es muy frecuente que los dueños de estas aves tengan que acudir a romper el hielo para que se puedan retirar a su nido.

La estupidez del cisne contrasta con la inteligencia del pato. Cuando hace mucho frío y el agua empieza a helarse, los patos se ponen a nadar, formando un círculo, y así impiden que se forme hielo dentro del círculo.

Otra de las cosas que demuestran la poca inteligencia del cisne es que si se encuentra una de estas aves a cierta distancia del agua y se la asusta, huye hacia el lago, pero antes de llegar empieza a hacer los movimientos que haría si estuviera nadando, sin duda porque el mismo miedo la impide darse cuenta de que no ha llegado al agua.

El cisne blanco común es muy cobarde. El cisne negro, a pesar de ser la mitad de pequeño, vence invariablemente a su congénere blanco y concluye por matarlo.

EL HIMNO INGLES

Con motivo de la coronación, del actual Rey de Inglaterra, en todos los ámbitos del inmenso Imperio británico millones de cabezas humanas se han inclinado reverentemente al oir los acordes del *God save the King!* (¡Dios salve al Rey!), himno nacional de la Gran Bretaña, que tanto entusiasma a los ingleses, y aun a sus primos los yanquis, porque se figuran que es fruto de la inspiración filarmónica de algún compositor anglo-sajón, e ignoran que no es más que el plagio de un antiguo canto francés: he aquí suscintamente el verdadero origen del famoso himno. Cada vez que "El Rey Sol" (Luis XIV, Rey de Francia) entraba en el convento de Saint Cyr, donde se educaban las señoritas de la aristocracia francesa, todo el coro de las educandas cantaba un motete compuesto por Lulli, y que empezaba con las frases siguientes: *Gran Dieu, suavez le Roi! Gran Dieu vengez le Roi! Vive le Roi!* (¡Gran Dios, salvad al Rey! ¡Gran Dios, vengad al Rey! ¡Viva el Rey!) Haendel, estando de visita en el convento de Saint Cyr, oyó dicho motete, y quedó encantado con su majestuosa, aunque sencilla orquestación; pidió permiso para copiarlo, y luego ofreció la copia a Jorge I de Hanover, el cual le probó su gratitud concediéndole una munífica pensión vitalicia. El motete que tanto agradó a Haendel es el *God save King!*, que ahora galvaniza a los británicos.



DE TODO UN POCO

Dijo Diógenes a una vieja loca y presumida, ocupada en adornarse:

—Si es para agradar a los vivos, pierdes el tiempo; si para ir a visitar a los muertos, date prisa.

Se representaba en un teatro un drama de esos que llaman de aparato, y en el tercer acto, después de grandes evoluciones militares, se bombardeaba y daba el asalto a una plaza.

En la primera noche, un tiro hirió a un sotadespavilador, y para evitar otra desgracia en lo sucesivo, mandó el alcalde de que el bombardeo de la noche siguiente se hiciese con espada.

Se rogaba a un jugador de buena suerte, que sirviese de segundo en un duelo.

—Gané ayer 2.000 duros, contestó, y me batiría muy mal; id a ver al que los perdió, porque creo se batirá como un demonio.

Carlos XII dictaba una carta a su secretario a tiempo que cayó una bomba en la tienda junto al escribiente que dió un salto haciéndose atrás.

—¿Qué te sucede? dijo el Rey.

—Pero, señor; ¡la bomba! ¡la bomba!

—¡Y que tiene que ver la bomba con la carta que te dicto? Continúa.

Un hombre condenado a muerte, se echó a los pies del Rey durante una audiencia, que no sabemos como pudo conseguir.

—No puedo perdonarte la vida, le dijo el Rey afectado.

—Señor, contestó el reo, yo confieso mi delito, yo reconozco la justicia con que me castigáis, pero la especie de muerte que voy a sufrir es atroz.

—Si sólo se trata de eso, puedo concederte una gracia, y empeño mi palabra.

—¿Qué gracia? Señor.

La de que escojas el género de muerte con que quieres terminar tus días.

—Gracias, señor, gracias.

—Escoge, ¿de qué quieres morir?

—De viejo.

—Vete, dijo el Rey soltando la carcajada, me has engañado, pero no revoco mi palabra.

Convirtióse al catolicismo la condesa de la Suiza, que era de la religión reformada, lo mismo que su marido, de quien estaba divorciada hacia mucho tiempo.

Cuando lo supo la reina de Suecia, dijo:

—Aparte de otras razones, la condesa ha tenido una muy poderosa para cambiar de religión.

—Y ¿cuál es? le preguntaron.

—No se contenta con el divorcio en esta vida, y ha encontrado el medio de vivir separada de su marido en este mundo y en el otro.

Visitando su diocesis un obispo sabio, pero demasiado vivo de genio, encontró un pobre cura, hombre ignorantísimo.

—¿Qué asno de prelado le ha ordenado a Vd.? le perguntó.

—V. S. I. mismo, respondió el cura tranquilamente.

COSAS NUESTRAS...

"Cuando contemplo el Cielo..."

oche cerrada. Un farol apestoso e penosamente. Llega el tren. stamos en el andén de una esta- ; es innecesario mencionar el bre de esta estación. Todas las ciones de campaña tienen la mis- e inconfundible fisonomía. Son tristes y resignadas estaciones agazapadas al costado de las relucientes y tiesas, aguardan o una fiesta extraordinaria la lle- a del tren, la partida del tren... emos visto este mismo andén as veces como veces hemos de- barcado en una estación. Un an- estrecho, sucio, embaldosado con ndes y cuadradas losas de agresi-



bordes; un andén sobre el cual profusión angustiosa amontónan- los más variados útiles de viaje; andén por sobre el cual transita contínuo, impartiendo unas órde- siempre iguales, un hombrecito guardapolvo blanco con una clá- a gorrita de visera negra. Este mbre es el Jefe de Estación.

El tren que nos ha traído va a mar- ar. Como en tropel vienen a nuestra memoria los recuerdos del viaje. Aquella morocha... El hombre del pañuelo... El chiquitín rubio... La señora recién casada... El de los bigotes... La chiquilina del tercer banco... El turco de segunda clase... Hemos entretenido el aburrimiento bautizando los pasajeros con los más disparatados nombres. Les hemos llamado espontáneamente de acuerdo con la primera impresión que nos produjeron, y quizá, por la espontaneidad misma, todos estos hombres, todas estas mujeres, todos estos niños, muchos de los cuales nos están mirando desde los ventanillos, (medio cuerpo afuera, la cabeza curiosa moviéndose de continuo) todos estos pasajeros, repetimos, han quedado impresos indeleblemente en nuestra memoria. Hemos viajado juntos unas horas; tal vez hayamos cruzado dos palabras amables con alguno de ellos; quizás adivinamos bajo el gesto de éste o de aquel una tendencia baja, o un pensamiento noble. Nunca les habíamos visto; con seguridad, nunca les volveremos a ver.

El tren vá a partir. Tres campanadas perezosas se han difundido por todo el andén. Hay un poquitín de nerviosidad. El Jefe de Estación, con un gesto único en el cual hay una fruición recóndita, lleva un pito chato y viejo a los labios. La pitada ondula, se hace chillido, molesta, se amplía un poco y cesa. El eco se divulga por las colinas próximas, internándose audazmente en la noche negra que se inicia allí, a dos pasos en todas direcciones.

La locomotora, la impaciente locomotora que desde hoy está jadeando su impaciencia por los múltiples poros que expelen el vapor, se explaya en un amplio silbato. Un silbato grave, bien entonado, sonoro y raudo al terminar. Imperceptiblemente muévese el tren. Un ruido sosegado de hierros; un rumor de tope contra tope; y empiezan a pasar los somnolientos vagones, lentos los primeros, acelerados los otros, rápidos los últimos. Y una serie de ventanitas iluminadas pasan raudas ante nuestros ojos. Ya se perdió el tren en la noche. Dos opos rojos, desde la parte posterior del último coche, parecen mirarnos con una mirada honda, recta, tenaz, irónica.

Rumor de pasos por el anden. Pasos que se alejan. En la sombra trotea un caballo. Un breack deja oir la triste cantinela de sus barquinazos. Un charret pasa ágil. Dos, tres, cuatro puntos rojos delatan en la obscuridad los cigarrillos. El farol de la estación se agita repentinamente como si le hubiera entrado inusitada idea de despedir a los que se alejan. Poco a poco vamos quedando solos. El cochero ha llevado nuestro equipaje al coche; allí está aguardando, así nos lo dá a entender el rojo punto ígneo de su cigarrillo. Este hombre pensará mal de nosotros. ¿Qué hacemos nosotros aquí parados? ¿Qué miramos? ¿Qué esperamos? De lo profundo, de lo hondo de esta obscuridad, viene el eco del fragor de nuestro tren en marcha.

Vámonos al breack. Faltan unas dos leguas para llegar al pueblo.

Dos leguas de barquinazos, dos leguas de "Tire, Tordo, Paloma ¡Iup! dos leguas de mutismo bajo un cielo estrellado.

Aquí vá nuestro breack dando tumbos. Por la ventanilla posterior marginada por las cortinas y la portezuela damos en ojear hacia lo lejos. Han desaparecido las vías, la estación es un puntito luminoso que se agita. El farolillo aquel nos despide. En la lejanía hay un profuso y contínuo ladrar de perros. Rítmico y tardo es el paso de los caballejos de este breack. Nos estiramos un poco en nuestro asiento. Una modorra ideal nos invade. Quedamos de cara al cielo. Hay unas estrellitas plateadas revoloteando por allá arriba. Unas estrellitas traviesas, curiosas, brilladoras. El cielo, detrás de esas estrellitas milagrosamente suspendidas, es hosco y negro. Tuerce el breack un recodo, ábrese a nuestra vista otro pedazo de cielo lleno también de polvo brillante y plateado. Hay estrellitas grandes medianas y chiquitinas. Chiquitinas, como puntos imperceptibles. Y todo ese rebaño de plata organiza su vuelo en medio del más maravilloso de los silencios: el silencio del espacio.

Es una abstracción profunda la que nos invade. ¡Oh Fray Luis!

Mentalmente recordamos los versos del inmortal poeta:

"Cuando contemplo el cielo
"de innumerables luces adornado,
"y miro hacia el suelo
"de noche rodeado
"en ensueño y en olvido sepultado...

Seguimos internándonos en la noche. Hemos perdido la noción del camino y la de la distancia. ¿Estamos cerca? ¿Estamos lejos?

Estrelitas que nos eviáis con una constancia envidiable el saludo inocente de vuestras risas de plata: ¿Cuántos hombres han elevado a vosotras los ojos? ¿Quién os confió la milagrosa tarea de colgar en nuestro espíritu como un tul de amor? Divino polvo enternamente inquieto que os despeñáis en luces hacia nosotros: ¡cómo es grata vuestra compania en estas noches de viajes y de andanzas sin rumbo! ¡Cómo se vuelven hacia vosotros estos ojos nuestros!

Y, aquilatando las distancias que hay hasta vosotras, damos en pensar que todos los caminos del mundo son microscópico punto y que en esa encrucijada, tal como vosotras ahora, estamos abrazando toda la humanidad.

Ya estamos solos; hay una claridad de amor en nuestra alma y mañana seremos un poquito más buenos con todo el mundo, estrellitas del cielo.

Alf. M. Tenreiro

Se ha dicho muy amenudo que los caballos de carreras tienen los pulmones de acero y las patas de cristal.

Lo malo es que los vidrios rotos los pagan siempre los que juegan.

Instantáneas



ANTONIO SPERA

Si hemos de juzgar las condiciones de los hombres superiores por sus triunfos, Antonio Spera ocupa un lugar prominente en las actividades de nuestro país. Espíritu de iniciativa, infatigable en el esfuerzo realizador, temperamento tesonero, con una clara noción de las necesidades de su negocio, ha hecho, solo, sin el concurso de factores extraños a sus propias necesidades, verdadera obra de progreso comercial. Es todo un innovador en las prácticas rutinarias de muchos de nuestros grandes negociantes que han seguido sus pasos sin obtener sus éxitos y menos sus resultados. Si alguien en nuestro país viste bien y lo hace sin mayores sacrificios económicos, se lo debe a Spera, que impuso sistemas y condiciones de venta desconocidos hasta su intervención, en nuestro ambiente. Y no es esta la única característica sobresaliente de este hombre que tuvo un momento de envidiable actualidad, hace algunos años, con motivo de la construcción del edificio que sirve de sede a su gran casa de negocio. Su actitud, en aquel entonces, actitud enérgica basada en un derecho indiscutible, provocó una de las más interesantes controversias de carácter histórico edilicio. Y acostumbrado a triunfar, triunfó en su gesto contra todas las causas que le eran adversas y, expresión de su triunfo es el edificio que ha adosado a los muros centenarios de la Catedral. Spera no es, como podría suponerse, un vulgar comerciante atento a los resultados materiales de su negocio. Generoso y desinteresado sabe hacer el bien por el bien mismo, experimentando con esto grandes alegrías espirituales. Además es miembro conspicuo de diversas entidades prestigiosas de nuestra capital en cuyo seno pesa su opinión por lo bien orientada y por lo exacta. Su rostro que refleja satisfacción, es trasunto fiel de su temperamento expansivo y de su conciencia sin mácula.



Jovellanos

"¡Cobardes que os ocultaeis entre las [sombras
"y que heriz por la espalda y sin no- [bleza!
"Sed hombres una vez, venid de frente
"y partid, si podéis, ya mi cabeza".

No juegue en esa forma con la [Muerte
toreándola con esa ortografía...
¡Qué "juaja" si le parten la cabeza!
Así no escribiría....

Maldiga,, Novel, la hora
en la cual la conoció....
Una novia-incubadora
que hasta el rosal le arruinó.
Gaston de Foix

Inferior a la otra. Mande otra cosa.

V. H. del A. —

"Cual un nubarrón de dubdancia impía
Viene a deslumbrar la lusencia de mi alma,
Y pertubado el corazón paciente
Vierte una lágima;
Y cuando al azar de la tetra suerte
Se deshoja la flor de mi bonestanza
Y fúganseme las rutilantes glorias
Que tan codiciaria".

Entonces usted agarra la *dubdancia*
Y la mezcla muy bien con la *lusencia*,
Luego agrega la *letra bonestanza*
L habrá hecho a conciencia
Una gran cataplasma *pá* la panza.



L. D. — Sus pensamientos, señorita, están saturados de una filosofía demasiado infantil. ¿Porqué no señala otra ruta a sus aficciones literarias?

Clavelino. S.

"¿Adónde vas mi Lucila?
¿es que te alejas de la villa?
y pensar que eras sencilla
tan bella y todo mi amor..."

Pues sépalo usted, señor;
Lucila deja la villa
Porque aspira a una placilla;
Mucama de comedor.

Benito Nardone. —

"Cuando en las horas vespertinas,
corre sobre la campiña
una sombra maliña
que se oculta en las colinas;
y al pasar las cristalinas
aguas de una cisterna
alumbra como linterna
todo el desierto campo
que se asemeja a un lampo
que describe la bella Berna."

Mirá, che Benito, no es por alabarte, pero piensas y escribes como un conejo.

Tu tumba será una cazuela.



Vulcano. —

"Si miro al papel para escribirte,
Las ideas se esfuman de mi mente:
Yo no sé que voy hacer, ni que decirte;
Solo sé que te amo tiernamente."

Pues si carece de ideas y no sabe que hacer ni que decir, no escriba.

¿A qué martirizar el mate?

G.

"Yo al sentir la gran melancolía
Que vislumbra tu musa en el cantar,
Despliego al viento la bandera mía
Para que al Poeta lo valla a saludar."

Son versos dedicados a Vd., amigo Falabella, pero probablemente no le llegarán, a causa de esa maldita "valla".



Tutunoide. —

A usted Tutuna le ha colgado la galleta e intenta vengarse, ¿no es eso?

Pues busque otros que lo ayuden.

Peruano. —

"Magdalena
mi azucena,
figurita de biscuit,
di a tus labios que no rían
si no lo hace para mi."

Está mal el consonante. Debería decir: "para mit", pero entonces resultaría un verso en catalán.

Novel. —

"Vila que azarosa
Saltaba y corría
Tras una mariposa
Que huyendo la iba."

¿Huyendo la iba? — ¡Arreyúa! ¡Esto es vasco puro!

J. J. A. —

"Si es que por mí no te condueles
Levantad tu mirada hacia el cielo azul del firmamento
Y preguntadle a la virgen del amor santo
si podré coronar tu frente de laureles."

Dice la virgen que está allá, en el cielo azul del firmamento de la atmósfera, que sí, que el laurel pega muy bien con el estofado.

E. Rossi. —

No está mal, pero carece de interés. Son pocos los que gustan ya de tales disquisiciones literarias.

Duc de Fleury. —

"Ya el cortejo, a la fosa ha llegado;
el ataúd despaciosamente
sobre la tierra fué colocado...
Los hombres se santigüan religiosamente."

¿Pero es que hay quien se santigüe a lo ateo, por ejemplo? Mándenos ese fenómeno.

Don Quijote, el de la Mancha. —

"Las ondas llevan a lo infinito
La voz, el ruido, la nota, el grito,
El estampido, la vibración..."

Los cacareos y los ladridos
Con los rebuznos y los maullidos,
Y tutti cuanti que tenga un són.

José R. Gonzáles. —

Vd. mandó la vez pasada unos versos (los primeros) que no eran suyos, y por eso dudamos también ahora que los presentes le pertenezcan. Son muy buenos, y si quiere verlos publicados, pase por la redacción, y hablaremos.

Toli. —

"La vida me inquieta
me encanta y rememora
los actos salvajes
de mi instinto feroz."

Traslado a la policía. Por ahí anda un candidato a la Penitenciaria.

Bichito de Luz. —

No se puede dar nada más estúpido.

Rola — Nevermore — H. P. Garrido — J. B. Bustos. — Son aceptables y se publicarán, pero a su debido tiempo. Nevermore debe mandar su nombre y una contraseña.

Cyrano. —

"Al abrir a la vida las corolas
polícromas de tiernas mariposas."

Las mariposas no tienen corolas. Los sonetos están en general bien concebidos y rimados. Insista que llegará.



Tras la falta va el castigo

Una hermosa mañana de prima- a el bueno de don Justo García, ario de Cienfuentes, salió a la ho- desusada, y cruzó el pueblo, di- iéndose a casa de D. Policarpo pez, fallecido la antevíspera.

in el comedor le esperaban los manos Gómez, Tomás y Ramón, mos y herederos del difunto, y nolito sobrino lejano de todos s, que había asistido con mucho iño a D. Policarpo.

fanolo quiso marcharse cuando el ario se disponía a leer el testa- nto; pero D. Justo le hizo llamar u madre y quiso que los dos es- iesen presentes.



Con asombro de los herederos, sus nbres figuraban en el documento ial. Tomás no tratando de disi- lar su disgusto, dió un golpe so- la mesa, exclamando:

—Por esto no paso.

Y volviéndose hacia Juana y su o, añadió:

—Debía de daros vergüenza qui- nos lo que es nuestro de derecho.

—Perdona — repuso la pobre mu- con timidez, — yo no sabía nada. mpre nos hemos portado bien con licarpo, y el pobre ha querido re- npensarnos.

—Claro, a expensas nuestras. Es nasiado duro que la casa sea pa- ti.

—Está tan vieja que el legado no espléndido; tendrá que gastar un eral para arreglarla — añadió con no conciliador Ramón.

—Pasemos por esto; pero ¿qué nsas de la tierra que deja a Ma- o?

—Que debemos dársela.

—A ti te pearece perfectamente rque eres tonto; se le dará, puesto no hay otro remedio; pero le judicaremos la tierra maldita.

—Si el se conforma.

—Yo le aconsejo que no la acep- — observó Juana.

El notario intervino para decir que era correcto adjudicarle un te- eno que solo producía zarzas.

—Que él decida — dijo Tomás; —Acepto la tierra maldita con mu- o gusto, y os doy mil gracias por a — contestó Manolito.

—Magnífico — exclamó Tomás; este chico es un sabio.

Todos se levantaron para marchar- y fueron saliendo de la casa. amón se quedó detrás y, apoyán- se en el brazo del muchacho, le jo cariñosamente:

—En qué estabas pensando, chi- illo? ¿Qué vas a hacer con la tie- a maldita?

—Un campo fértil, ya verá usted. tío Policarpo me contaba últi- amente que cuando era joven ese rreno le daba una cosecha inmen- , hasta que un año, durante la sie- ga, echó a los pobres que iban a es- pigar- y desde entonces las zarzas empezaron a crecer e invadieron el campo. Como yo daré a los pobres lo que les corresponde, conforme lo quiere Dios, desaparecerá la maldi- ción!

—Pero, criatura, ¡que trabajo tan grande! Tu no sabes lo que te va a costar arrancar las zarzas y remo- ver la tierra. En fin, ya no tiene re- medio. Cree que si yo hubiese sido único heredero te hubiese dado algo mejor.

—Muchas gracias, ya sé que usted es muy desinteresado.

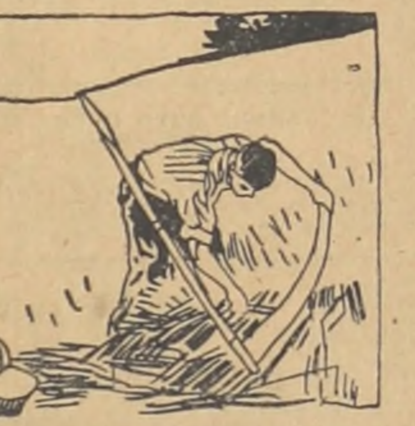
—Se me olvidaba decirte que mi primo nos dijo en una ocasión que sobre esa tierra volaban siem- pre unos pájaros negros, y que si alguno pretendía entrar le rodeaban para sacarle los ojos.

—Gracias, ya tomaré todas las precauciones necesarias.

Cuando Juana se quedó sola con su hijo dió rienda suelta a su furia.

—¡Eres imbécil! Todo el pueblo se va a reir de ti, y además, no en- contrarás nadie que quiera trabajar contigo.

—Va eso es lo de menos; lo ha- ré solo. En cuanto a protestar, hu- biera sido inútil; el tío Tomás no me hubiera dado otra tierra, y ade- más, el tío Policarpo me decía a me- nudo frotándose las manos: "Estoy seguro de que te adjudicarán la tie- rra maldita; acéptala, que tu fortu- na será su castigo."



Al día siguiente empezó Manoli- to su ruda tarea. Los herederos de D. Policarpo López, cuando iban a casa del notario para cobrar lo que les había correspondido, vieron al muchacho. Tomás le gritó en tono festivo:

—¡Animo Manolín!

Y Ramón añadió con una sonrisa:

—Dios quiera que cuando mi hija esté en edad de casarse encuentre un marido cama tú.

El muchacho trabajó sin descanso, consiguiendo que las tres cuartas par- tes del terreno estuvieran dispuestas para la siembra cuando llegó su épo- ca. Ramón le prestó un arado y un saco de trigo.

—Sé prudente — le decían algu- nos labradores viejos que sabían la historia de los pájaros negros. — Ten cuidado cuando el trigo crezca, y si bajan a comérselo, no los es- pantes, porque te dejarán ciego.

—Ya tomaré mis precauciones; pe- ro no creo que existan esos paja- rracos.

Y, en efecto. Manolo no los vió, y el trigo se puso altísimo y madu- ró con el calor del sol, mientras él seguía limpiando el terreno de zar- zas.

Un día que, como siempre, estaba en su faena, pasó por allí D. Justo García.

—Buenas tardes, muchacho — le dijo. — Ya veo que esta tierra mal- dita ha perdido su nombre. Tomás está arrepentido de habértela dado.

—No me extraña, porque el tío me lo decía. mire qué hermosa pie- dra para tapar una gotera que hay en casa. La he descubierto esta ma- ñana.

El notario se acercó y la golpeó con su bastón.

—Suena a hueco; a ver si puedes levantarla.

Manolo obedeció, y, haciendo un esfuerzo, pudo levantarla. Un agu- jero enyesado y una gran olla apa- recieron ante su vista.

—¡Calla! Esto será sidra.

El notario, más experimentado, la destapó, e inclinándola hizo que ro- dasen varias monedas de oro por el suelo.

—Algo sospechaba yo de esto — murmuró. — Don Policarpo sabía que no necesitaba llave para guar- dar su fortuna: le bastaba con la leyenda del campo maldito.

—¡Qué contentos se van a poner sus primos cuando los llame usted para darles todo este dinero.

—Poco a poco, hijo mío; lo que hay en tu propiedad tuyo es.

—¿Y este sobre?

—Puede que sea un segundo testa- mento. Anda, ves corriendo a buscar a los hermanos Gómez, y diles que vengan a escape; yo espero aquí.

Al poco tiempo llegaron los tres, seguidos de gran número de curio- sos.

El notario rompió el sello del so- bre y leyó en alta voz. D. Policar- po decía en términos muy concretos que legaba todo cuanto contenía su *caja de caudales* al que la descubrie- se limpiando el terreno de maleza y cultivándolo, y añadía que estaba seguro obrando así de hacer la for- tuna de Manolito.

La fisonomía de Tomás hizo reir a todos los allí reunidos. Ramón estrechó la mano del muchacho y le dijo:

—Cuando se tienen hijos se sien- te perder una fortuna; pero me sa- tisface que haya recaído en ti. Que te sirva para tu felicidad temporal y eterna.

Manolo no consintió que nadie le ayudara para terminar su trabajo; cuando hizo la siega dió una bue- na parte a los espigadores y a otros pobres. Después compró otras tie- rras, hizo una gran obra en casa de su madre, y se presentó arreglado con la ropa de las grandes solem- nidades para pedir la mano de Tri- nuca, la hija de Ramón Gómez.

La muchacha, roja como una ama- pola aceptó sin vacilar, y el padre, loco de contento, exclamó:

—Se ha realizado mi deseo; Dios bendecirá vuestra unión, y los pája- ros negros no volarán sobre vuestra hacienda, porque Trinuca no negará nunca la parte que les corresponda a los desgraciados.

María De Perales.

Refranero Pedagógico

Cuales fueron los padres, los hijos se- rán.
Cuanto más se atiende, más se aprende.
Cuida bien lo que haces, no te fíes de rapaces.
Da a tu hijo mal por mal, dejallo has al hospital.
De buena madre la hija.
De buena vid planta la viña, y de bue- na madre la hija.
De chico verás qué grande harás.
De chiquillo verás qué bueyecillo ten- drás.
De hijos y de corderos, los campos llenos.
De mal maestro, no sale discípulo dies- tro.
De mi pueblo saqué el acierto, y el comportamiento.
Discípulo bien cuidado, y maestro bien pagado.
De padre cojo, hijo rengo.
De padre santo, hijo diablo.
Del saber nace el tener.
De tal niño, tal pajariño.
Despacito, y buena letra.
Dicen de Roma, qua la dama hile y coma.
Dicen los niños al solejar, lo que oyen a los padres en el hogar.
Dices tu pena a quien no le pena, qué- jaste en madre ajena.
Dinero tenía el niño.
Educar no es enseñar a ganar dinero, sino a ganar el Cielo.
El buen estudiante, harto de sueño y muerto de hambre.
El campo fértil, no descansando, tór- nase estéril.
En la infancia todo es esperanza.

El paquebot de los Sinn-Feiners

En la cubierta del *Columbia* los pañuelos se agitaban al aire. Las manos se sacudían en interminables despedidas. En el muelle una confusa multitud se apiñaba profiriendo toda clase de gritos y rumores.

Poco a poco la escena se fué descomponiendo y bien pronto el gran trasatlántico dejó trás de sí la rada de Nueva York.

Gracia Cohalan había llegado a bordo mucho antes de la partida del buque y cualquiera que la hubiese seguido habría notado enseguida que miraba con gran cuidado y minuciosidad a cada uno de los pasajeros que subían por la escalerilla. Y en un pequeño cuadernito que llevaba, leyó:

"Viajará en primera clase, quizá con nombre cambiado. Talla: 1 m. 67. Más bien delgado. Rostro regular. Cabello castaño. Ojos azules. 35 años. Muy hábil en cambiar de rasgos fisonómicos. Ligera cicatriz encima de la ceja derecha".

Las instrucciones de los jefes del *Clan-Na-Gael* eran formales. Gracia tenía que identificar entre los pasajeros al detective James Green, un traidor irlandés al servicio de la policía británica.

En cuanto lo viese, no debía ahorrar ningún esfuerzo para entrar en relaciones con él y hecho eso, seguiría todas las demás órdenes que se le habían dado.

Los procedimientos de investigación del *Clan-Na-Gael*, en Norte América, son numerosos. Es una sociedad secreta de los irlandeses emigrados que tiene emisarios y agentes en todas partes, a los que nunca se pueden sorprender en nada.

La policía esforzada de esa sociedad había logrado averiguar que James Green estaba en posesión de varios acuerdos secretos del gobierno revolucionario irlandés y que se embarcaría a bordo del *Columbia* para dar parte de ellos a la policía inglesa.

Y si el *Clan-Na-Gael* había puesto sobre la pista de James Green a Miss Cohalan era por que estaba seguro del carácter y del temperamento de esa joven y delicada mujer, de su discernimiento sereno, de su voluntad resuelta y de que estaba entregada por completo a la causa irlandesa.

Además Gracia Cohalan era mujer de una rara belleza, de una suprema distinción y eso demuestra que los que dirigen el *Clan-Na-Gael* son gente que además de idealistas son también muy prácticos y oportunos.

¿Estaba Green a bordo del *Columbia*? ¿Qué aspecto exterior habría adoptado? ¿Qué nombre usaría?

La joven dudaba entre tres o cuatro pasajeros a los cuales se hubieran podido aplicar los informes que ella llevaba en su cuaderno y que leía y releía sin cesar. Pensó que no tenía más remedio que ver la lista de pasajeros y eso pudo conseguirlo fácilmente yendo a ver al comisario del buque.

A los pocos instantes de estar leyendo, Gracia se estremeció. Acababa de leer un nombre: John Green, negociante.

¡John Green! ¡Qué casualidad! Mejor dicho: ¿habría que pensar que el policía, se había cambiado unicamente el primer nombre...? ¡Era inverosimil!.'. A no ser que... De una parte, Green habría podido descontar con que su patronímico, muy extendido en Inglaterra y Estados Unidos, constituía su mejor defensa. Por otra parte, y a pesar de la inteligencia que había demostrado en muchas otras ocasiones, era imposible que hubiese podido pensar que el *Clan-Na-Gael* estuviese al corriente de todas esas combinaciones.

En fin, Gracia, después de observar escrupulosamente a todos los pasajeros de primera clase, llegó a la conclusión de que en total no había mas que dos hombres, dos solamente que pudiesen estar encuadrados dentro de aquellas instrucciones.

Gracia, en el preciso instante que ella había elegido, dejó caer un delicado velillo que llevaba... Unas manos lo recogieron en el acto y se lo entregaron. La muchacha agradeció con una dulcísima sonrisa y esta fué la discreta invitación para iniciar un diálogo correcto y frívolo como es propio entre gente elegante en la cubierta de un gran trasatlántico.

El *caballero* mostraba encima de la ceja derecha una ligera cicatriz y dijo ser el capitán Rottingdean, del regimiento de húsares núm. 17. El capitán era un verdadero tipo de cuartel: todo se le volvía hablar de caballos, soldados, armas y de sus hazañas cinegéticas en las montañas Rocosas.

Gracia comprendió enseguida que aquel hombre era un necio y que se había equivocado de pista. Algunos momentos después, vió al capitán en el bar, bebiendo whisky, fumando un enorme habano y riéndose con otros pasajeros de un modo ruidoso, escandaloso. Gracia acabó de creer que aquel hombre no era mas que un soldadote vulgar.

Quedaba el otro *sospechoso*.

Y este permanecía como siempre, echado, tan largo como era en su silla de viaje. Y aunque parecía indiferente a cuanto le rodeaba, observándolo bien se veía que más de un grave pensamiento le preocupaba.

También este hombre tenía una cicatriz encima de la ceja derecha, aunque menor que la del capitán Rottingdean. Este personaje a primera vista daba la sensación de que quería pasar desapercibido.

Y este detalle fué el que hizo que la hermosa irlandesa no dudase ni un instante más.

Gracia se apoyó en la barrandilla del buque de una manera que el desconocido no tuvo más remedio que fijarse en ella. Y ella lo vió

Después Gracia, dió unos pasos, tropezó, y para no caer se asió a la butaca que ocupaba el joven de la cicatriz. Este pegó un salto para ponerse en pie y socorrer a la muchacha... No fué necesario. Pero ella se lo agradeció con una amable sonrisa... Y parecía muy confusa... Buscaba un asiento y él descubrió enseguida uno.

Se rompió el hielo del primer conocimiento.

Conversaron.

Ella insistió en que él debía leer la última novela de Ruddyard Ripling y prometió enviárselo a su camarote.



—¿Seré indiscreta preguntándole su nombre?

No señorita. Yo he cometido la torpeza de no presentarme. Discúlpeme. John Green Mi camarote es el 57.

¡John Green! ¿Sería pues el individuo que estaba encargada de buscar? Todos los detalles personales correspondían con los de su nota. No obstante, dudaba...

¿Cómo llegar a la certidumbre?...

—Llevamos un viaje muy feliz — dijo ella. Lo único que me entristece, al regresar a Inglaterra, es la guerra con Irlanda. En cuanto lleguemos a Liverpool, tengo que tomar otro vapor para Dublin donde vive mi familia. ¿qué le parece a Vd.? ¿Se prolongará todavía por mucho tiempo esta lucha?

Gracia notó que su interlocutor se había estremecido ligeramente. Parecía que trataba de eludir aquella conversación, pues contestaba con evasivas a todas las preguntas que ella le dirigía sobre ese tema.

Según él decía, esas cuestiones políticas no le interesaban mayormente.

—Yo también soy irlandés. Pero resulta esto: mi madre es irlandesa y mi padre inglés. ¿Qué debo hacer yo? Abstenerme y eso es lo que hago.

Gracia quería obtener de todos modos una certidumbre absoluta. Y así, adoptando un arte de gran inocencia, dijo:

—Todos estos grandes transatlánticos que hacen la travesía entre Norte América y la Gran Bretaña, están infestados de espías ingleses... me han asegurado que en este mismo buque hay dos o tres espías de esos, pero de los más famosos.

Mister Green se quedó callado, pero Gracia estaba acostumbrada a encontrar las fisonomías y a sorprender por ellas el secreto de las almas.

Y en ese instante, pudo notar que Green había tenido que hacer un gran esfuerzo para permanecer en su actitud impasible e impenetrable.

No había, pues, duda posible: y desde ese momento la comisaria del *Clan-Na-Gael* no pensó más que en llevar a cabo la segunda parte del plan que le habían confiado.

Al anochecer del segundo día de navegación, Gracia paseaba indolentemente por la cubierta del buque, cuya longitud recorrió por entero. En el puente de popa, al final de todo, allí donde viajaban los pasajeros de segunda clase, se sentó, en un banco, al lado de un hombre que parecía dormir.

Gracia dijo en voz baja:

—He encontrado al que buscamos.

El otro, sin moverse, sin hacer ningún gesto, contestó entre dientes:

—Muy bien. Ahora, es necesario que nosotros podamos verlo, hablarle, conocerlo bien para no perderlo de vista cuando desembarque. Tiene Vd. que traerlo hasta aquí, de noche y lo más cerca que sea posible de nosotros; conviene que sea a eso de las doce. En cuanto le vea Vd. hablando con uno de nosotros, Vd. se irá.

—Está bien. Pero no sé qué día podré hacer eso.

—Cuando Vd. encuentre la ocasión más propicia. Prudencia y serenidad.

Gracia volvió a los departamentos de la primera clase. El gran salón de fiestas estaba deslumbrante de lujo y fastuosidad. Allí estaba su todo, su auge, el gozo de vivir.

A la entrada del salón, Gracia se encontró con Mr. Green, y no pudo por menos que reconocer que el policía, vestido de frac era realmente un tipo elegante, aristocrático. De lo cual dedujo que la policía inglesa sabía rodearse de auxiliares realmente temibles.

Además Mr. Green era un conversador admirable... Salieron juntos a cubierta... La luna brillaba dulcemente... y Mr. Green pronunció palabras que hicieron estremecer a la muchacha, con su sentimiento extraño....

¡Como! Aquel hombre que expresaba sentimientos tan nobles, tan humanos, ¿podía ser al mismo tiempo un policía al servicio de los enemigos de una raza cuya sangre llevaba en sus venas?...

Gracia quiso llevar a cabo otra prueba más y llevó la conversación hacia el tema irlandés...

—Permítame Vd. que le diga, señorita, que a ese respecto, opino que todo el mundo debe obrar de acuerdo con su conciencia, puesto que todo el mundo entiende el deber a su modo.

—Los Sinn-Feinistas afirman que no hay ningún ideal más sagrado que el suyo puesto que significa la resurrección de su patria.

—Pero quien sabe, si la prosecusión de un ideal nacionalista es realmente favorable para el progreso humano. ¿No sería mejor acaso olvidar los odios particulares y crear un espíritu nuevo, el espíritu europeo?

¡Estraña respuesta, en verdad, en labios de un policía!

Indudablemente aquel hombre no era un cualquiera. Gracia tuvo que reconocerlo a pesar de su exaltado patriotismo.

. . . .

Pasaban los días.

Los hombres—eran tres—que desde segunda clase acompañaban a Gracia, enviaban a esta mensaje tras mensaje: ¿Qué hacemos?—le preguntaban. Pero ella no contestaba. Se sentía presa de una lucha horrible. Su razón le decía: —"¡Cumple con tu deber!" Y su corazón, sangrado de dolor, contestaba con un suspiro:—"¡Si pudiera salvarlo!"

Y decidió salvarlo.

Pero había que ganar tiempo. Cometería pues voluntariamente un error, se apercibiría de él antes de llegar a Liverpool y entonces lo diría a sus compañeros que tenían el encargo de asesinar al que ella designase.

De ese modo Mr. Green se salvaba... momentaneamente. En Inglaterra ella le seguiría de cerca y si era en efecto un policía, siempre quedaría tiempo de ejecutarlo...

Una noche, en el salón, se encontró con el capitán Rotingdean a quien hacía días que no había visto. Gracia tuvo un pensamiento diabólico. Estuvo alegre y dicharachera con él. Salieron al puente, la muchacha quiso ir hasta la popa, hasta el extremo del buque. El capitán accedió galantemente a ir con ella.

Al llegar junto a un banco, un hombre que pareció levantarse del suelo se aproximó a ellos y dirigiéndose al capitán le dijo:

—Señor, disculpe, me parece que estos papeles se le han caído a Vd.

Se acercaron otros dos hombres más...

Gracia se fué alejando poco a poco, sola....

Pero una vez en su camarote, le emisaria del "Sinn-Fein", no pudo dormir tranquila. ¿Y si el capitán corría algún peligro?...

Además, la lucha, de su espíritu continuaba. ¿Cómo cumplir con su deber y no matar sus propios sentimientos?

¡Ah! Ella quería tener la certidumbre de quien era aquel Mr. Green ¡Quería saberlo una vez por todas! Fué una resolución suprema.

Al día siguiente se encontró con Mr. Green. Y sin mediar ni una sola palabra previa, le dijo a quemarropa:

—"Lo que yo admiro más en Vd. es la serenidad que tiene para fingir. Nadie podría reconocer en Vd. al policía James Green.

Mr. Green se puso intensamente pálido y balbuceando contestó:

—¡Yo! ¡Dice Vd. que yo soy policía!... ¡Señorita!... ¡Yo no sé quien es Vd.! ¡Pero no es posible que continúe Vd. pensando eso de mí!...

—¿Pero porqué disimula Vd. tanto? Yo sé positivamente que Vd. es el policía James Green. Ya es hora de que concluya la comedia....

—Yo no hago comedia de ninguna clase, señorita... ¡Sépalo Vd.!... ¡Yo soy un nacionalista y ando también perseguido por la policía!... ¡Tuve que huir de Irlanda por la insurrección de 1916!... ¡Por eso me mostraba tan reservado!...

Gracia no sabía lo que le sucedía Y a penas pudo preguntar:

—¿Pero y su nombre?

—¿Mi nombre? Yo no me llamo John Green, ni James Green. Me llamo Horacio Mac Grath. Y ahora señorita, piense Vd. que mi vida está entre sus manos...

Gracia tuvo que volverse hacia el mar... Un raudal de lágrimas mojaba sus mejillas.

. . . .

¿Pero donde se había metido, pues, James Green? ¡No se habría embarcado!...

En cuanto se hizo de noche Gracia se dirigió a segunda clase. En el banco de siempre encontró a uno de sus hombres.

—Me equivoqué—dijo ella enseguida. El hombre que buscamos no está abordo.



—Diga Vd. que ahora ya no está más.

—¿Cómo? ¿Donde está, pues?

—Allí dentro—dijo el otro señalando el mar.

—¡Cómo! ¡Lo...!

—La ocasión se presentó favorablemente. Decidimos no esperar...

Gracia profirió un grito y se desvaneció. Su interlocutor la socorrió y luego la acompañó hasta su camarote.

Al día siguiente, algo más repuesta, Gracia no pensaba más que esto: "Un hombre inocente ha muerto por mi. Yo debo morir a mi vez".

En eso llegó un mensaje del hombre del día anterior que decía así:

"No comprendemos su dolor. El hombre ejecutado era el que buscábamos. Sabemos se hacía pasar por capitán, pero era James Green. Hallamos encima de él documentos que lo probaban".

¡El capitán Rottingdean era James Green!

Gracia no salía de su asombro.

Luego le vino un deseo vehemente de llorar y hundió la cabeza en la almohada sollozando.

En eso, una voz, anunció:

—Mr. John Green...

—Que pase.

Y el rostro de Gracia, sonreía ahora, bajo la huella de las lágrimas...

Ludovic Naudeau.

EL HOMBRE CUYO IDIOMA NADIE COMPRENDE

"La tranquilidad que disfrutaba un puesto de policía de un barrio del norte de París se vió interrumpida por la presencia de un guardia que acompañaba a un colérico cochero de punto y a un extranjero misterioso, que iba en el carruaje.

El cochero manifestó que a la salida de la estación del ferrocarril del Este había alquilado su vehículo un caballero, quién enseñándole una hoja de papel con unas señas, le dió orden de conducirle a donde éstas rezaban. Ya allí, nuevamente le señaló otra dirección. Cuando llegaron al sitio indicado, el extraño personaje le entregó otro papel con otras señas. Cumplido el servicio, el extranjero le dió otro papel con otras direcciones.

El cochero empezaba ya a amostazarse pero el hombre misterioso permanecía indiferente y continuaba enseñando al auriga señas y más señas indicándole imperiosamente que le llevase a donde ordenaba.

Después de nueve horas de viaje a través de París, todavía el extranjero proseguía en su tarea de dar direcciones distintas al cochero, que, cansado y desfallecido de hambre, no podía resistir más aquella maniobra. Por fin el hombre decidió plantarse en un barrio del Norte de la capital, dispuesto a no recorrer ni veinte metros más, y reclamó el pago de las horas transcurridas. Pero el extranjero no le comprendía, y como no le comprendía no pagaba. Entonces el automedonte requirió el concurso de un agente de la autoridad, más tampoco hubo medio de que se entendiese con el parroquiano. En su consecuencia, fueron todos a la inmediata comisaría.

Allí tampoco fué posible poner nada en claro. El caballero misterioso no entendía nada, y a él, a su vez, nadie podía entenderlo. El comisario hizo desfilar por la oficina policíaca, intérpretes rusos, rumanos, serbios, checos, búlgaros, alemanes, suecos griegos, turcos y armenios. Todo inútil el hombre no comprendía a ninguno. Sólo se pudo averiguar que se apellidaba Polonetzky y que buscaba a un joyero llamado Stortemass.

Cuando más apurados se hallaban los policías, tratando de inquirir la procedencia del sujeto, se presentó una joven hermosísima preguntando por señas si se hallaba allí un extranjero, a quien andaba buscando en otro coche hacía más de nueve horas, y cuyo conductor, desesperado, la amenazaba con abandonarla en cualquier parte. Los movimientos de la joven eran más expresivos que los del hombre, pero hablaba en términos que les era posible entender a los policías.

Cuando la muchacha y el caballero se hallaron frente a frente, lanzaron una especie de alarido y se abrazaron con muestras de la mayor alegría. Luego cambiaron varias palabras en un idioma completamente desconocido para todos los intérpretes y satisficieron el importe del alquiler de los carruajes.

El comisario dispuso que el caballero fuese registrado, a pesar de la resistencia que oponía, y en su poder se hallaron piedras preciosas de todas clases; que un tasador declaró valían de dos a tres millones de francos. ¡De dónde procedían estas piedras? Eso no ha sido posible aclararlo.

La policía practica investigaciones por si pertenecieran a las joyas desaparecidas de la familia imperial de Rusia".

EN EL CINE



Micifuz, le dice a su esposa: — Fíjate, Manguita: nosotros tenemos siete vidas; pero ese hombre tiene más de cuarenta.



Sabido es que el origen de no pocas deslumbrantes bellezas femeninas reside únicamente en los secretos del tocador, pues es indudable que los cuídados y refinamientos de la toilette corrigen y perfeccionan la obra de la naturaleza, superándola en cuanto se refiere al embellecimiento facial.

Sin el uso diario del POLVO GRASEOSO

LEICHNER

por ejemplo, no es posible abrigar la pretensión de obtener un cutis fresco e impoluto, que ofrezca al tacto la deliciosa suavidad de la seda, y que nos maraville con la exquisita finura de una piel impecable y delicada. Para alcanzar estos envidiables atractivos, se necesita el concurso eficaz de un elemento de belleza como el anteriormente citado.



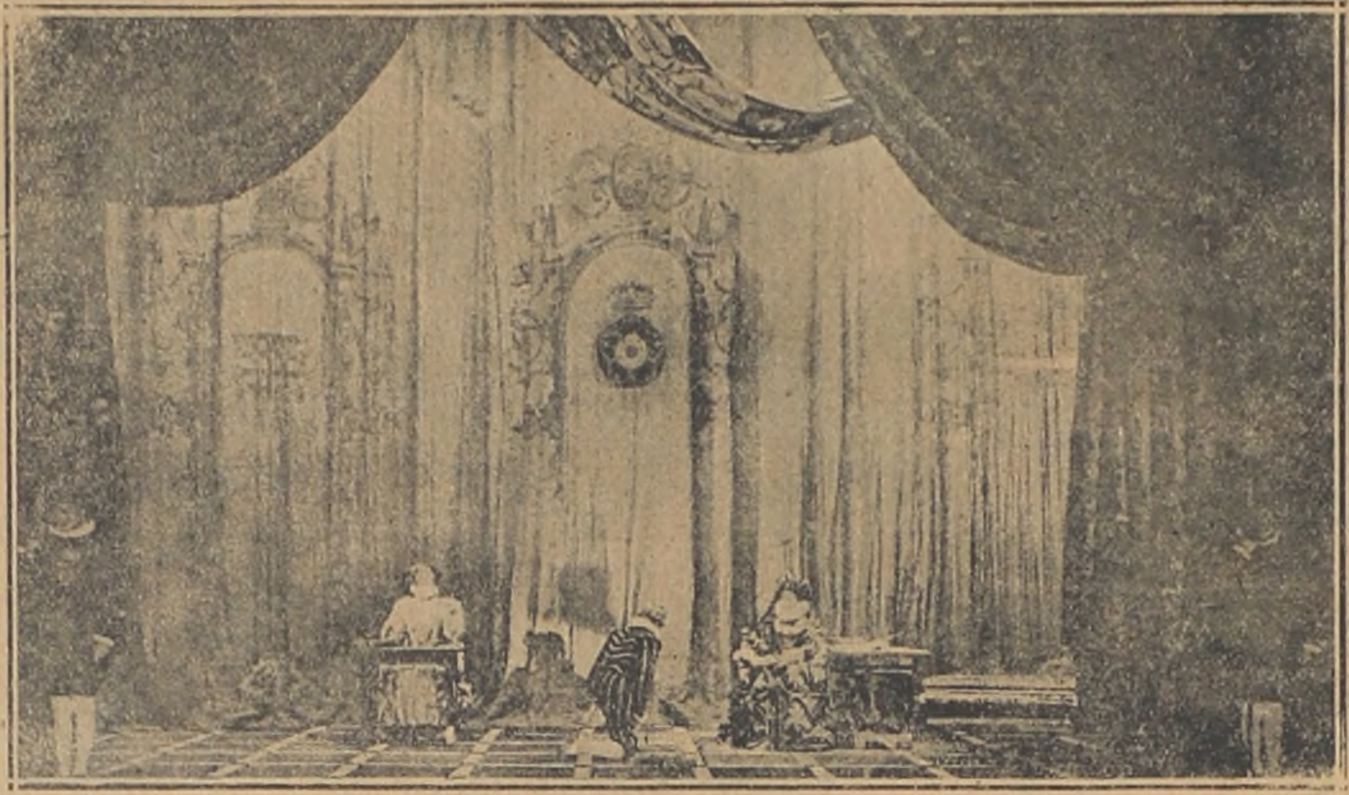
MENDEL Y CÍA.

Paysandú, 1178 **Montevideo**



Teatros

William Shakespeare en la escena



Recientemente se ha estrenado en el teatro Shaftesbnny de Londres una obra titulada "William Shakespeare" de la que es autora la señorita Clemence Dane. El gran diario "The Times" ha dicho de la obra que "está hermosamente escrita" y que es muy entretenida, aunque trata libremente a muchas grandes figuras muy conocidas". De eso se desprende que la autora no se ha ajustado mucho a la rigurosidad de la verdad histórica, pero que tampoco ha falseado el carácter verdadero de los grandes personajes que hace revivir en la escena.

Nuestro grabado representa una escena de la obra: Guillermo Shakespeare es introducido a presencia de la Reina Isabel, ante la cual el gran trágico se arrodilla.

La dama de la izquerda, es la célebre Mary Fitton, por la que Shakespeare abandonó a Ana Hathaway. El gran poeta aludió a Mary en sus famosos sonetos, llamándola la "Dama Negra".

En plenas variedades

Montevideo no parece ciudad propicia, en esta época del año, al desarrollo de ninguna temporada seria teatral. Así deja entreverlo el cartel de los teatros que funcionan actualmente. En el 18 de Julio ha debutado Teresita Zazá en compañía del duetto Negri Appíani y de otras artistas de variete de más o menos significación· En el Artigas también ha hecho su debut otra compañía de varietes. Y por el último tenemos el Royal que sigue desarrollando su interesante programa también de variedades y el Circo Palace, que levanta su toldería en el terreno de la calle Mercedes y Paraguay donde los clown y los animales amaestrados hacen las delicias de las criaturas. El único teatro que hasta el momento de escribir estas líneas se vá salvando de esta tendencia, es el Urquiza, pero la compañía que actúa no es tampoco de las que se caracterizan por su elenco ni por su repertorio selecto. Es indudable que el encanto de las playas, los atractivos que ellas ofrecen constituyen un obstáculo para la defensa material de los intereses de una empresa proponga desarrollar entre nosotros un buen programa. Pero creemos que hay gente para todo ya en Montevideo, que no es una ciudad de segundo orden, con escaso número de habitantes. En años anteriores, para esta misma época, actuaron en nuestros principales teatros algunas compañías de importancia y los resultados obtenidos en sus temporadas no ha sido malo. Bien merecería la actual temporada balnearia, un programa más selecto en los teatros que el que pueden ofrecer a los turistas las compañías de varietes que funcionan en dos de los más populares.

LOS PERIODICOS DEL MUNDO

Se ha calculado que todos los periódicos que se publican en el mundo, en el espacio de un año, suman un total de 12.000.000.000 de números o ejemplares.

Para que los lectores puedan hacerse cargo de lo que representa tan enorme cantidad, diremos que el papel de todos esos periódicos extendido, cubriría una superficie de 40.000 kilómetros cuadrados, y que en junto pesaría 781.250 toneladas; si esos 12.000.000.000, en vez de ser ejemplares de publicaciones fuese de segundos de tiempo, tardaría en transcurrir más de 333 años. Si en vez de extenderlos apiláсemos estos periódicos, no solamente alcanzaría el montón las cimas de las montañas más elevadas de la tierra, sino que las dejaría muy abajo, pues la cúspide de la pila estaría a 926 kilómetros del suelo.

Calculado como término médio que todos los habitantes del mundo que estén en condiciones de hacerlo, dediquen cinco minutos diarios, y es calcular por lo bajo, a leer diarios y revistas, gastarán entre todos y un total, al cabo de doce meses, una cantidad de tiempo equivalente a diez mil años.

EL TELEFONO Y EL CORAZON

Existen numerosas personas que sufren gran sobresalto si oyen de improviso cerca de sí el penetrante campanilleo del teléfono, el ruido ocasionado por una puerta que se cierra de golpe, o la detonación de un arma de fuego. Estas personas son las que poseen temperamento extremadamente nervioso o son débiles de corazón, y en uno y otro caso es para ellos del mayor interés evitarse toda clase de sustos. Claro es que nadie puede impedir que suene un portazo o que se dispare un arma de fuego a corta distancia, pero en cambio no es dado alejar el alborotador teléfono allí donde su repiqueteo no hiera directamente los nervios.

Para convencerse de que la cosa tiene más importancia de la que suele concedérsele, hay un medio científico: ese aparatito llamado sismógrafo, destinado a registrar la forma y el número de las pulsaciones de corazón. Colocado sobre la muñeca, él nos dirá gráficamente, por medio de unas culebrinas elocuentes trazadas en papel ahumado, si aquel órgano funciona con normalidad o se agita turbulento cual de asustado pajarillo. Y esas indicaciones deben sernos saludable advertencia.

Cada vez que experimentamos un sobresalto, por efecto de un ruído súbito, el pulso se altera, ascendiendo sus palpitaciones de 72 a 74 por minuto a 100, 120 y hasta 180. Esto acontece porque el choque nervioso acelera los movimientos del corazón, haciendo afluir a él una cantidad de sangre mayor de lo normal. Ahora bien, el esfuerzo realizado por la víscera determina la relajación de sus músculos, de igual modo que los esfuerzos de la gimnasia cansan el tejido muscular de piernas y brazos. Repetid ese esfuerzo, y a la postre aumentará de volumen el órgano como se desarrollan con el ejercicio los biceps. Hay que no perder de vista que la dilatación cardíaca es la aneurisma a corto plazo, y la muerte repentina en cualquier.

No se mire, pues, con indiferencia la sensación de sobresalto, juzgándole inofensiva, y a fin de disminuir sus probabilidades, desterrad el teléfono al último rincón de la casa, pues ese aparato, utilísimo por otros conceptos, es un pícaro fabricante de aneurismas.

LOS NOMBRES DE LAS NACIONES Y SU SIGNIFICADO

El origen del nombre de América lo conocen hasta los chicos de escuela, pero generalmente se ignora que los nombres de las naciones tienen también su significado.

Austria, quiere decir "tierra oriental", y se llamó así porque caía al Este de los dominios de Carlomagno.

Brasil, significa "país rojo", y recibió este nombre por la madera tintórea que exporta, llamada "braza", o palo brazil.

Supónese que Bretaña quiere decir "tierra de hombres pintados", porque los primitivos bretones se teñían la piel.

Canadá significa "tierra de chozas", que los indios llamaban "kanata".

Ceilán quiere decir "tierra de los leones".

Chile significa "el país frío", en lenguaje indio.

China significa, tal vez, "reino del centro", nombre que se aplica algunas veces a dicho país.

Dinamarca quiere decir "selva de los daneses".

Egipto equivale, probablemente, a "tierra de los bultres", porque el buitre era el ave sagrada del dios Horús. Pero el nombre de Egipto es de origen griego. Los primitivos la llamaban la tierra Ken o el "país negro", por lo oscuro de su suelo.

Inglaterra quiere decir "tierra de los anglos". Anglo significa herbajero.

Francia significa "tierra de los francos" u hombres libres.

Supónese que el nombre de Alemania quiere decir "el país de los hombres de los montes". El nombre alemán Deutschland significa "la tierra del pueblo".

Guatemala es corrupción de un término. que significa "árbol podrido".

Haití significa "tierra escabrosa". Holanda, "el país de los bosques", e Irlanda "la tierra del remoto occidente", porque antiguamente era la tierra más occidental que se conocía.

Japón es nombre derivado del chino y quiere decir "reino del Sol naciente". Los japoneses llaman a su país nipón, que significa lo mismo.

Méjico o México significa la "tierra de Mexitl", que es el nombre del dios azteca de la guerra.

Paraguay significa "tierra de las aves acuáticas".

Perú tomó el nombre de un río pequeño llamado Pirú.

Portugal tomó su nombre del puerto llamado Porto u Oporto que era un centro importantísimo de comercio en tiempo de los romanos, quienes le llamaban Portus Cale.

Prusia significa "tierra de vecinos".

ALGO SOBRE LA BELLEZA FEMENINA

El cutis es el elemento frágil por excelencia, de la belleza facial, y el higienista debe, por consiguiente, dictar consejos útiles para su conservación y para adquirir un tinte hermoso.

Para este fin, es necesario conducir una vida sencilla, evitar el estreñimiento y las preparaciones internas de hierro y de quinquina. Existen muchas recetas más o menos activas para blanquear la tez y quitarse el paño. Enrique III, empleaba una máscara de harina de trigo y claras de huevo, la que dejaba secar toda la noche sobre su rostro, quitándosela por la mañana con agua de salvado. Pero esta receta, además de ser molesta, es demasiado antigua. Hoy se conoce otra más sencilla y rápida, que obra sobre la flor sensible de la epidermis de un modo sorprendente, dejando el cutis blanco y terso en poco tiempo. Mézclese en un frasco el contenido de una copa común de agua de rosas, dos cucharaditas de glicerina, una cucharada de agua colonia, y el contenido de una cajita de SAVILIA PORFIRIZADA, y esta preparación se extiende sobre los brazos y la cara, hasta que tomen un envidiable candor.

La SAVILIA PORFIRIZADA se vende en su envase original, en todas las farmacias.

EL ORIGEN DE LAS PULGAS

El doctor Horwarth, director del Museo Zoológico de Budapest, entomólogo eminente, dice que ha logrado, después de muchos años de estudio, averiguar el origen de las pulgas.

Como éstas no tienen alas, el sabio se preguntaba qué modo habían logrado extenderse rápidamente en todos los países. Las pulgas eran hace muchos siglos parásitos de ciertas aves mediterráneas. Los conocían en las islas griegas y en las costas de Grecia, Turquía, Italia, España, Francia y Norte de Africa. Poco a poco, las pulgas, llevadas por las aves, fueron invadiendo a Europa.

Andando el tiempo, comprendieron que la raza humana ofrecía una vivienda más sedentaria. Y abandonaron las aves por los hombres y mujeres.

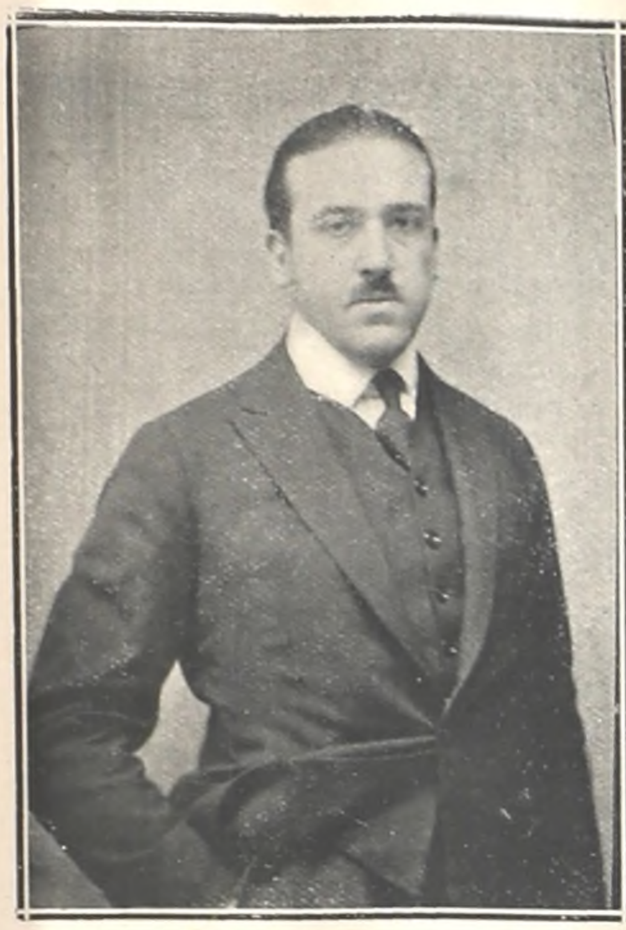
Desde entonces han prosperado tanto, pese a la guerra que se les ha hecho y hace, que son conocidas ya más de veinte especies en las cinco partes del mundo.

Europa sigue siendo la más favorecida. Tiene nada menos que siete especies de pulgas.

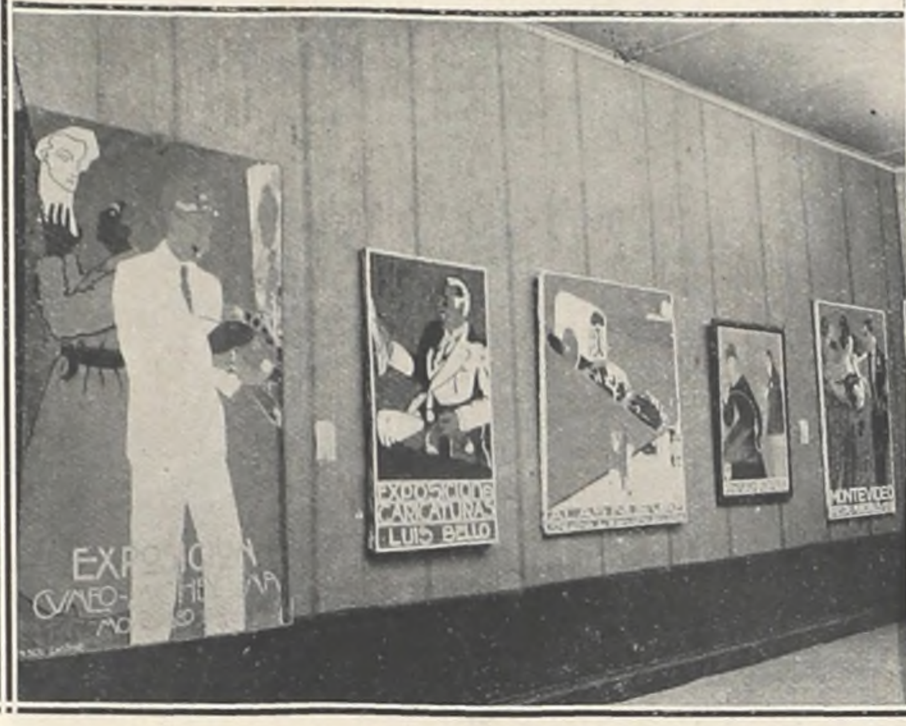
LIBRITOS PARA APUNTES

Cuando se sale a hacer compras y, de paso, a ver gente y tomar el aire, no es posible llevarse uno o varios paquetes, como traspasen los límites de lo que quepa dentro del bolsillo; y en las tiendas que no son muy conocidas se dá el caso, demasiado frecuente, de que equivoquen el nombre y las señas del domicilio de la señora. Desde hoy no debe de suceder nada de esto. Un block de papel con cubiertas de plata, llevará impreso en cada hoja el nombre, calle y número de la casa de su dueña, la cual entregará el papelito para que lo peguen en los paquetes, evitando todo género de equivocaciones.

NOTAS DE ACTUALIDAD



Pesce Castro que exhibe en lo de Moretti, Catelli y Mazzuchelli una hermosa colección de afiches



Una vista parcial de la Exposición de afiches inaugurada recientemente, con todo éxito, en los salones de Moretti, Catelli y Mazzuchelli



Trabajo presentado al concurso de afiches para la temporada veraniega 1921 - 1922



Maestros y Maestras del interior visitando una de nuestras fundiciones de acero

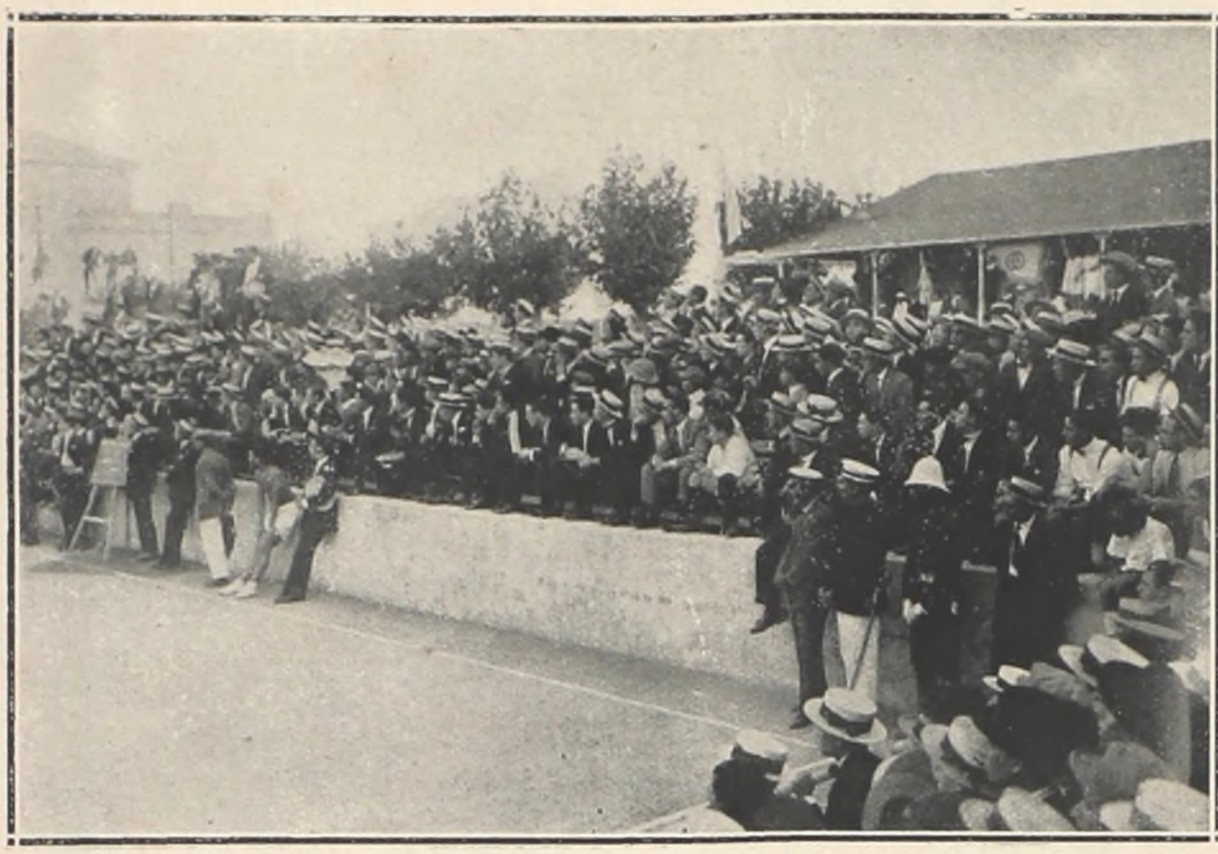


Los mismos en la Sección Cestería de la Escuela Industrial N.° 1



Aspecto que ofrecía el comedor del Parque Hotel durante el diner a beneficio de diversas instituciones de Caridad

NOTAS DE ACTUALIDAD



Parte del numeroso público que asistió al partido de Baskel Ball, jugado en la Plaza de Deportes N.° 1 (Parque Rodó), entre uruguayos y argentinos



El team uruguayo que resultó vencedor



El team argentino, perdedor



Una notable incidencia del partido



Durante uno de los foul



El Ministro de Instrucción Pública con los nuevos miembros del Consejo del Patronato de Delincuentes y Menores, momentos después de la toma de posesión de sus puestos



El nuevo Ministro de Obras Públicas después de prestar juramento, con los miembros del Consejo Nacional de Administración



Enlace — Aida Maynone - Roberto De Cesare



Enlace — Celia De Cesare - Carlos Neirotti



Oscar Ferrari, 5 años Santiago Vázquez



Niños de Raimondi Tomás. — Florida

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

LA CENSURA EN NORTE AMERICA

En una revista cinematográfica que edita en Nueva York hallamos la tografía que acompaña a estas líeas y debajo el siguiente comenta-o:

"Estos son los censores que el Gornador del Estado de Nueva York nombrado para vigilar la producón cinematográfica en estos alreedores. Fíjese el lector bien en los pos. Este de las gafas y la testa de un pintor o escritor de nombre, ni nadie que sepa una palabra del negocio de películas. Y este es el trío que va a decidir que fotodramas puede ver la urbe más grande y rica del mundo!"

Conste que nosotros nos hacemos eco de todo esto, sólo a título informativo.

Por lo demás son numerosos los conflictos surgidos a raíz de la ac-



ola de billar es un pequeño cacique olítico de la metrópoli, muy conodo en su casa a las horas de coer. Ha aceptado el cargo con la nza en riestre. Aunque su aspecto o denota gran acometividad, en vaas entrevistas ha insinuado que tiee ideas propias sobre la forma de acer películas, y ya sabemos lo que sto significa. La señora del centro ertenece a círculo de damas de Búfalo. El otro es un abogado de la ciuad de Watertown. Como se ve, en ste Comité de Censura no hay ni tuación de ese Comité. Se cita el caso siguiente: Se celebró un concurso de natación para mujeres en el que resultaron vencedoras seis hermosas señoritas. Una casa de películas las mostró con el traje de baño en una de sus cintas y el comité de censura la tachó de inmoral. Pero la casa de películas mantuvo aquella y ha declarado que llevará el asunto hasta la corte suprema si es preciso.

Hay lío para rato.

BEBÉ DANIELS

ES LA ALEGRÍA PERSONIFICADA

De todas las personalidades del film", ninguna tal vez tiene la paricularidad de traer a nuestra memoia recuerdos y sucesos del pasado omo Bebé Daniels, la imponderable rtista de la Realart, que por su taento y belleza se ha elevado desde ctriz en comedias de poca importania, a protagonista de grandes draas cinematográficos.

Bebé Daniels es la juventud peenne. Dotada de peregrina belleza, amosa ya a los dieciocho años, aún onserva todas las características de n alma niña. Es la compañerita tuya y mía, lector amigo, con quien jugábamos al escondite no hace todavía muchas décadas.

Bebé Daniels cosechó sus primeros laureles en las comedias interpretadas por Harold Lloyd. Pero en donde esta hechicera actriz se reveló una intérprete eminente, fué al lado de grandes actores como Wallace Reid y Robert Warwick.

Bebé Daniels es la personificación de la juventud, en películas y fuera de ellas. En esto precisamente estriba la inmensa popularidad que esta actriz goza en todas partes donde se exhiben películas.

"¿No le pesan a usted los deberes de "estrella" — preguntamos indecisos a la hechicera Bebé.

"Ni una miaja — replicó ella, algo sorprendida de nuestra pregunta — Muchas estrellas — prosiguió — suelen fingir juventud en la pantalla cinematográfica, con mejor o peor suerte: pero cuando las encontramos lejos del objetivo de la cámara, de su juventud no queda más que el recuerdo."

"¿Por qué he de fingir una seriedad que no tengo? Dejad que se pongan serios aquellos que tienen preocupaciones pretendidas o reales. Mi obligación es estar alegre lejos del público y especialmente delante de él, pues si yo estoy triste, el público, por simpatía, se pondrá triste conmigo."

¿Psicología habemos? Será. Pero es un hecho comprobado que las emociones del alma no pueden ser estimuladas. Nacen espontáneamente. La juventud, especialmente en el cine, obtiene el 99 por ciento del favor del público, particularmente del público cuyo principal placer consiste en volver, por lo menos mentalmente, a los felices días de la juventud primera.

"Jamás me ha preocupado la parte técnica de la producción cinematográfica en que tomo parte — continuó miss Daniels. — Si me preocupase, me parecería que no tengo derecho a ello, que le robo al público algo que es suyo por derecho propio. Siempre he sido gran aficionada a los deportes, la natación, el motorismo, la equitación son mis deportes favoritos. Si el cinematógrafo me gusta como profesión, no me gusta menos como "deporte". Porque muchos de mis amigos habrán notado que es rara la película interpretada por mí, en que no practique alguno de mis deportes más apreciados".

Desde la temprana edad de cuatro años, Bebé Daniels está en contacto con el público. Del teatro hablado, en el cual la rutilante estrella de la Realart conquistó los primeros aplausos, a la escena cinegráfica, a la cual ingresó por ofrecerle un campo más extenso a sus gustos y aptitudes, Bebé ha sido la actriz cinematográfica que más se ha identificado con el público, tal vez porque ha sabido comprender más que ninguna otra, su alma de niño.

LAS NUEVAS



Paulina Stark, nueva estrella norteamericana de la que la crítica del film ha hablado en estos últimos tiempos con general aplauso.

DORALDINA



La famosa danzarina de las películas de arte exótico, en una de sus poses. Doraldina es una muejr de un temperamento extraño que no parece vivir más que con el ritmo de la danza. De ahí su éxito.

NOTICIARIO

Al cinematógrafo le pasa como a Cristóbal Colón que tiene varias patrias según entusiastas escritores. El invento del cinematógrafo se lo disputan tres naciones.

En una de las últimas publicaciones inglesas Mr. Bernard E. Jones, autor del libro "The cinemalographboch" reclama para Inglaterra la paternidad del cinematógrafo.

Según el mencionado Mr. Jones después de muchas investigaciones, ha logrado llegar a la conclusión de que el inventor del cinemotógrafo fué un inglés criado en Norte América, pero inglés, en fin.

Llamábase este "inglés" Edward Muybridge y era natural de Kingston, del Támesis. Mister Muybridge emigró a los Estados Unidos, y mientras dirigía los trabajos del catastro fotográfico general de la costa del Pacífico, en 1872, hizo experimentos de fotografía animada. Sus procedimientos eran muy primitivos. Colocó veinticuatro cámaras fotográficas en línea a un telón hasta el obturador de cada una de las cámaras. Luego hizo pasar un caballo trotando ante el telón, de manera que fuese rompiendo los hilos al pasar, quedando así retratado 24 veces, de manera que obtuvo una serie de fotografías de los movimientos del animal.

—

El famoso y conocidísimo William Russell aparece en una nueva película titulada "Hidalgo de corazón".

Cinco grandes actos llenos de emoción y de arte.

—

Una empresa norteamericana está a punto de estrenar una película de tesis social.

Se titula: *"Proteged e iluminad a nuestros hijos"*.

La protagonista es Jena Keefe, que ya ha dejado bien sentada su reputación de buena actriz.

ARTIMAÑAS DE BANQUEROS

De todas las artimañas de que se han valido los banqueros para inspirar confianza y ganar tiempo en épocas de crisis en sus negocios, quizá no haya ninguna tan original como la de un financiero alemán, que, para evitar que entrase el público en su establecimiento bancario a retirar los fondos depositados, mandó pintar las puertas y paredes e hizo instalar tal serie de andamiajes, que era imposible llegar a la caja sin recibir un golpe o estropearse el traje.

Un banquero inglés evitó una quiebra poniendo en los escaparates una gran cantidad de cartuchos de monedas de oro, que al parecer estaaban repletos de dinero, pero que en realidad no contenían más piezas que las que se veían encima.

También fué ingenioso el sistema empleado por una casa de banca de América. Se produjo cierto pánico entre los que tenían fondos en sus cajas, y empezaron a acudir a retirarlos para depositarlos en su mayoría en otro Banco de la acera de enfrente. El Banco que inspiraba desconfianza fué pagando a todo el mundo religiosamente, y su crédito se afirmó de nuevo; pero los imponentes no sabían que este Banco y el de la acera de enfrente estaban de acuerdo, y que el dinero que dejaban en un establecimiento pasaba inmediatamente, por una galería subterránea, al Banco de donde acababan de retirarlo.

?DONDE MUEREN LOS PAJAROS?

Es éste un problema que tiene intrigados desde hace mucho tiempo a los aficionados a la historia natural y a los amigos de las aves. Todos los veranos nos visitan millares de aves emigrantes y otros muchos millares viven constantemente a nuestro alrededor. Indudablemente deben morir todos los días muchos centenares, y, sin embargo, es rarísimo encontrar un ave muerta en los campos o en los bosques. ¿Dónde mueren, pues, y qué se hace de sus cuerpos?

Se ha dicho que muchos pájarso son devorados por las ratas y que otros se ahogan en los canalones y alcantarillas. Por otra parte, los ornitólogos aseguran que las aves se matan unas a otras en muchos casos y que sus esqueletos se encuentran entre las ramas de los árboles y en las vavidades de los troncos; pero, a pesar de todo, no es cosa corriente encontrar aves muertas.

Las aves matan generalmente a las de su misma especie cuando están enfermas. El caso puede observerse en los gallineros. Cuando una gallina o un gallo cae malo o herido en lucha con otro, todos sus compañeros de corral acuden a picarle y concluyen por matarlo.

Algunos observadores hacen notar que todos los animales silvestres tienen tendencia a esconderse en hoyos o espesuras para morir, y, por esta causa, no se encuentran sus cadáveres. Además, los insectos devoran muchas aves. Hay unos escarabajos llamados escarabajos enterradores que en cuanto muere una ardilla u otro animal pequeño lo huelen y acuden por centenares al cadáver, en el cual depositan los huevos las hembras para que sirva de alimento a las larvas.

Hogar y Belleza

Por Mimosa.

La única clase de belleza que una mujer debe procurar, es la que "por sí misma" puede "cultivar en el hogar"". Si confía su belleza a cuidados ajenos corre muchos riesgos, además de pagarlos muy caros. Los sencillos tratamientos que indicamos a continuación, a base de simples substancias adquiridas en cualquier farmacia, satisfarán generales anhelos femeninos.

UNA DECLARACION DE INDEPENDENCIA

Numerosas mujeres, apenadas por el aspecto ordinario que les da un cabello lacio, se someten a la esclavitud de peluqueros, permitiendo que su cabellera sea torturada con hierros calientes. Por qué no es usted una de esas independientes que saben dar a sus cabellos ondulaciones atrayentes y naturales, empleando solamente un shampoó preparado con stallax, que puede adquirirse en cualquier farmacia?... El stallax produce en el cabello un brillo y ondulación permanentes, que realmente sorprenden.

EL CUTIS DE "LECHE Y ROSAS"

Mucho leemos de cutis de "leche y rosas": pero infortunadamente vemos pocos... Aunque las mejillas blancas y rosadas, no son necesariamente más hermosas que las de color mate o moreno. Si el cutis es liso, suave, límpido y exento de imperfecciones, el color no importa. Por eso es útil tratar de cubrir o colorear con afeites una pobre tez. Cuando el cutis exterior por la acción del tiempo, se ha manchado y ajado, debe ser extirpado totalmente. Untando la cara con cera pura mercolizada (en inglés, pure mercolized wax), al acostarse y lavándose por las mañanas primero con agua tibia y después con agua fría, se obtendrá que en pocos días el oxígeno contenido en la cera consuma imperceptiblemente toda la cutícula gastada, dejando descubierto el cutis nuevo que está debajo. Este es el único método científico para obtener un bello cutis natural. Igualmente que el rostro, se hermosean el cuello, los brazos y las manos tratados del mismo modo.

LA COSA MAS FEA

y que afectará cualquier rostro, es la presencia de esos horripilantes barrillos y puntos negros. El modo más sencillo para sacarlos es bañar la cara con un poco de agua caliente en la cual se habrá disuelto antes una tableta de stymol. Cuando los poros se dilatan, el cutis aparece basto, brillante y sobrevienen los barrillos. Para conservar la finura del cutis es necesario un suave astringente y ninguno más eficaz que el stymol disuelto en agua caliente.



Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

LA MUJER DE MI IDEAL

Muy enamorado; de simpática telefonista. Viste rojo a veces blanco. Vive Mercedes entre V. y M. Antes miraba al pasar y ahora no lo hace; por qué será? — **Fígaro.**

Enamorado; divina morochita vestía negro. Viernes 27 Enero viajaba tranvía Norte, bajó Canelones y Vazquez 9 y 30 imposibilitado seguirla, donde y cuando podrá verla el de lentes que viajaba parado pasillo? — **Adán.**

Locamente; enamorado de preciosa morochita, he tenido dicha verla en centro varias veces. Miercoles 25, a las 4.45, seguí de Colón y Wáshington hasta Sarandí y Zabala. Púsose a hablar con Sta. que encontró, tomaron 52. Creo vive Unión. Vestía sombrero negro, cinta rosada, vestido blanco. Imposible seguirla. ¿Me dará otra oportunidad? — **Morocho de lentes**

Amo; con delirio a divina morochita creo vive calle C. L. y C. viaja tren 12. Su seriedad me enloquece. Si supiera que no tiene novio tentaría suerte... pero no le soy indiferente? Contestará a uno que la ama con locura. — **Desesperanzado.**

He simpatizado; de morocha ojos preciosos, conocí Dgo 29 Hotel Pocitos, hora té, vestía negro. Será tan amable de indicarme lugar donde podamos entrevistarnos? El de la mesa de al lado. — **Extranjero.**

Aurora de L. ¡Tres meses hace que mi pensamiento vuela hacia una rubia Trenta y Tresina que reside en calle Manuel Oribe. Si sus ojos divinos recorren estas líneas recordará al morocho que estaba ciego de amor y que escribía enamorado suspiro. Conteste a — **G. S. P.**

Joven; buena posición, sin vicios, desearía conocer señorita católica, buenos sentimientos y capaz de los deberes de buena esposa. Si hay lectora,indicar como conocernos. — **Justus.**

Enamoradísimo; divina joven ojos claros y cabello castaño que frecuenta consultorio dental A. F. y creo vive Canelones entre E. y O. Desearía trato, para conocer sus sentimientos. — **F. L.**

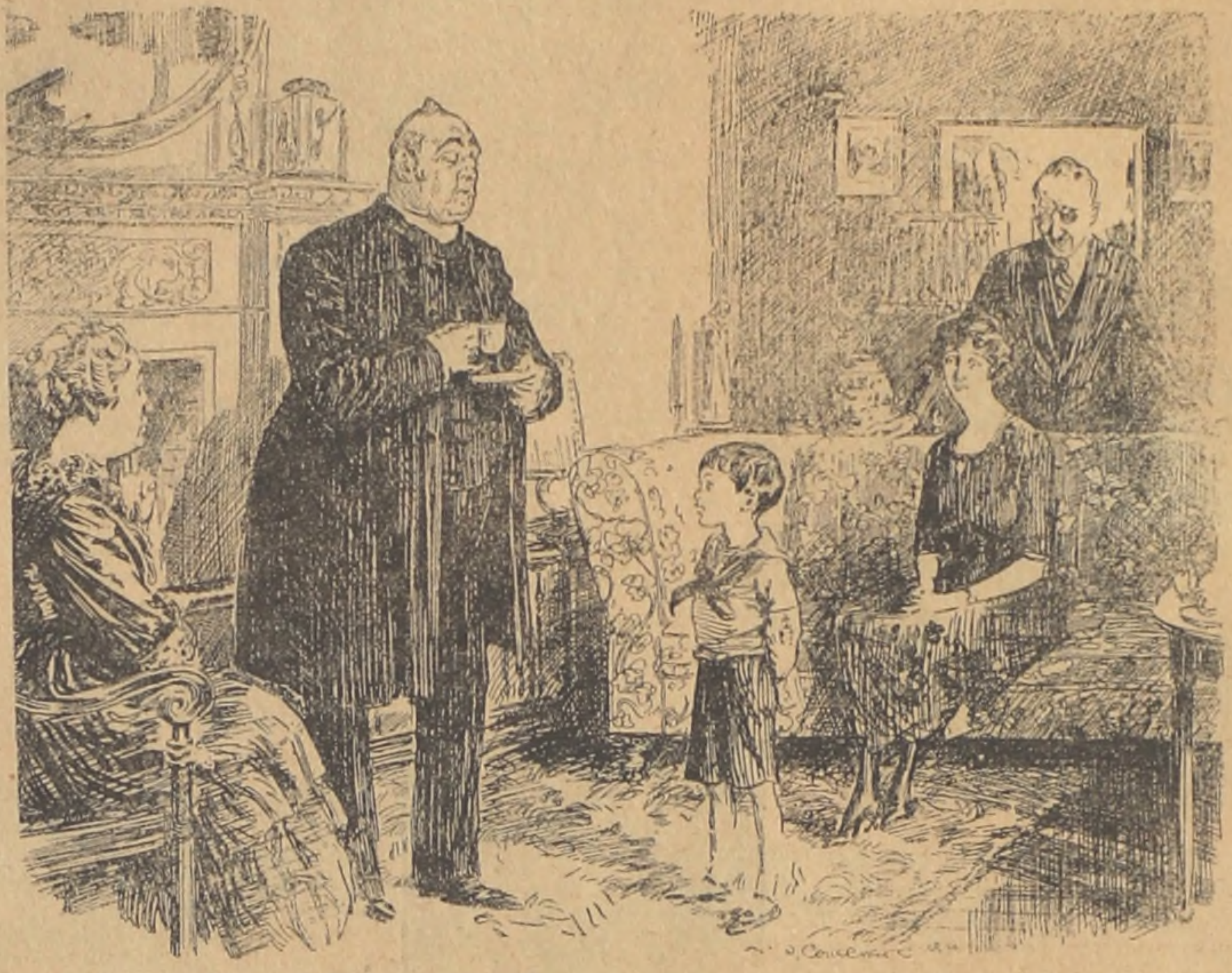
Enamorados; de de simpáticas e inseparables amiguitas, veíamos clases juntas: morocha L. V. vive Poz... del R. rubia D. N. vive Agra... ¿Porqué se mostraban tan indiferentes? ¿tienen compromiso? Hace días no las vemos. — **Dos almas que sufren.**

Estoy; locamente enamorado de morochita montevideana llámase Sofía vive M. Sosa. Recuerda al que le mandó el jazmín? Dígnese contestar a — **Morocho miguense.**

Lo constituye; hermosa chica que ví en la Facultad de Derecho, día colación grados; vestía blanco y al retirarse tomó auto particular. ¿Recuerda al morocho que miraba con insistencia? Si no está comprometida y sus divinos ojos recorren estas líneas, se dignará contestar a — **Estudiante?**



¡UNA HABILIDAD



—Bien, chiquilín: ¿qué quieres preguntarme?
—A ver si Vd. se puede poner el dedo del pié en la boca. A mí no me cuesta nada. ¿Quiere verlo?

Estoy; locamente enamorado de una morochita que se llama María Ch. reside en Lavaderos Minas. Si no tiene compromiso conteste a — **F. A· Cerro Colorado.**

Estoy; locamente enamorado de joven llámase J... G... lo conocí costado Norte Plaza Independencia yo iba acompañada de joven. Si vé estas líneas conteste a — **Morocha de lila.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Es el simpático; jovencito reside en Mercedes. Su nombre Francisco N., viene siempre a casa en busca de mi hermano. ¿Se acordará de María Celia L.? Si sus hermosos ojos recorren estas líneas, ruego conteste o me hable. — **Primer amor.**

El hombre; que constituye mi sueño adorado, lo conocí mes de Diciembre en excursión Pueblo "Santiago Vazquez". ¿Fué su sencillez, su franqueza, sus ojitos? No lo sé; sólo sé que le amo desde aquel instante. Su nombre bien no recuerdo, pero creo no equivocarme; es este: A. M. C. y es amante a los deportes. Si contestara... — **La rubia que le obsequiaba bombones.**

Mi ensueño; lo constituye rubio de lentes verdes, dueño de cine que pronto se inaugurará, en Av. G. Flores y que con sus ojitos de mirar profundo y expresivo ha despertado en mi almita sentimientos desconocidos. ¿Corresponderá a — **Morochita.**

Enamoradísima; de un joven morocho de lentes, que estaba el domingo de smocking en la terraza del Hotel Carrasco tomando Champagne Ruinart pére et fils en compañía de dos señoritas porteñas. — **Rubia de luto.**

Enamorada: del simpático y elegante jovencito. Llámase Arthur... ¿Recordará la que le hizo señas. Conteste. — **Unico amor.**

Me enamoré; de joven que vive cerca comisaría 22. Domingo tarde estaban en la puerta, yo iba con amigo y arranqué hoja de eucalipto. Espero verla durante próximos domingos campo de aviación. — **Koenigsberg.**

Mi felicidad; sería un hombre de buenos sentmientos, digno de amor, rico o pobre pero progresista. Lo dice una muchacha pobre que no posee más que mil pesos y quisiera amar para ser feliz. — **Sin esperanzas.**

He simpatizado; de joven Aspirante de Escuela Naval, dijo llamarse R. L. conocilo en Aduana noche 1.º Febrero; yo tomé tren 8. ¿Qué causas le impidieron seguirme? será que está comprometido? Si es lo contrario ruégole conteste a — **Rubia guante perdido.**

Enamorada; de simpático joven de gris que vi playa Ramirez día 21 carpa 19 si interesa conteste a — **J. A.**

ESQUELAS

Una amiga: — Creo ser el que alude. Sea más explícita, pues es posible haya confusión. — **Un Fígaro.**

Morocha melense: — Car... ¿porqué es tanto su silencio? ¿No comprende que la amo? Dos días que falto al Ideal creí perder la razón, de deseos de verla. Conteste por "Mundo Uruguayo" si podré conservar alguna esperanza de ser correspondido. No sea ingrata. Ya sabe que soy... — **Morocho Forastero.**

Feo Noble: — ¿Y las estampillas?

Diana: — Reuno las condiciones que exiges y me hallo dispuesto a ayudarte en todo lo que me sea posible. Espero únicamente me digas donde puedo verte. — **Desinteresado.**

Carlota: — Siempre que el champagne sea Ruinart pére et fils bienvenido sea. En cuanto a lo otro ¿no lo preferiría crudo? — **El que Vd. sabe.**

Diana: — Admiro en tí un alma noble y franca. Como pides, seré yo el amigo fiel y leal, que te ayudará. Espero confíes en... — **Franco.**

Melancolía: — "Amor" es como un jardín envenenado de dolor, donde el dolor no tiene fin! Es como un arpía venenoso que siempre sabe ponzoñar el noble pecho generoso donde le quieren quemar. — **Espirt Aollet.**

Diana: — Me encuentro misma situación deseoso me comunique donde podemos tener entrevista. — **E. 99552.**

Rubiecita de Parque Rodó: — Su esquela ha cautivado mi tierno corazoncito. Conteste a — **Solito esperando.**

Rubio lindo: — Si en verdad tiene interés en conocerme, venga viernes día siguiente salir ésta al Biógrafo Paso Molino. Yo iré de rosado, acompañada de señorita, Ud. lleve diario en la mano. Lo espero, no falte que es una única oportunidad. — **Muñequita linda.**

Pepita: — El tiempo no borra los recuerdos! Deseo verte. Regresé de campaña; sé, que preguntaste por mí en el R... Ya no vás a misa los domingos? — **Pepito.**

Ademar: — Señorita muy seria, varios años menor que Vd., con título profesional que le asegura una posición desahogada e independiente, desearía sostener la correspondencia solicitada por Vd. bajo absoluta reserva. Conteste a — **Sinceridad.**

Hamlet Antonio: — Dime: ¿es verdad que quieres huir de mi lado para siempre?... Quiero creer que no. Yo siempre te espero y te esperaré hasta que te convenzas de mi amor ilimitado. Esperaré que pase esa racha mala que te ha alejado de mi lado. Contéstame y dime que me han mentido, y que volverás muy pronto a mí, desengañado y triste, pero que volverás para siempre. Sí, para... siempre!... — **Tu nena que sufre en silencio.**

Rubia de Rosado: — Fué tren trayecto Parque Rodó, Reducto, Prado. Llevaba Vd. cámara fotográfica. Yo y mi compañero hablábamos en idioma extranjero. Conteste si coinciden los datos. — **Rubio de gris.**

"Ojos Negros": — Sus frases son para mí, todo un poema de gratos, e inextinguibles, recuerdos, que más de una vez, han hecho latir mi corazón. ¿Recuerda, Vd., lo que tantas veces le pedí? Espero me indique medio de escribirle directamente. — **Carácter Franco.**

Uruguayo Sincero: — Creo amparado por el pseudónimo que le oculta, a la encarnación de mi ideal. Amplíe datos para llegar a un acuerdo. Saludos. — **Cornelia.**

Adorable: — Viernes y sábado siguiente a ésta publicación, estaré puntualmente a las seis de la tarde en esquina de casa de altos donde entró usted vez pasada. — **Morocho.**

Negro lindo: — Ansío tus iniciales para evitar confusión. Si eres el dueño de mi primer y único amor estás perdonado. Desearía contestaras pronto — **Negra E...**

Salambó: — Yo me declaro su amigo, y si consigo descorrer la túnica en la cual se oculta la diosa Salambó; habré triunfado conquistando su corazón. — **Rotech.**

Romeo V...: — Eres mi ideal. Quisiera saber cuál es el tuyo. Si lo has encontrado, te suplico lo describas. Creo que te soy desconocida y por lo tanto "hasta ahora" indiferente. Te ruego contestes — **Julieta.**

Ademar: — Puede iniciar correspondencia por ésta dirigida a — **Flor Campera.**

Rubia de Rosado: — Es cierto. Me ha despertado vivos deseos conocerle. ¿Será posible convertir un sueño en realidad? Espero que Vd. me indique cómo. — **Rubio de gris.**

Rubia de rosado: — Conteste pronto, pues estoy intrigado. — **Sincero 33.**

Estancierita de Paysandú: — He leído tu esquela y creo ser el que indicas. Amplía datos porque estoy ansioso por saber quién eres. — **Intrigado.**

Mi nena: — Mi ideal lo constituye la simpática C. M. vive Costa de Pelotas, Rocha. El 12 del mes próximo nuestros corazones latirán juntos. Esperas a tú — **N. M.?**

Mono, monito: — Si quieres que te conteste a tu negocio, hazlo tú primero a mi casa. — **Mona, monita.**

Joven elegante: — Por suerte le he conocido a tiempo! Sus procederes me han librado del ultraje a que me exponía depositando mi honor y mi fortuna en tal mal caballero. Le he dicho que no me escriba más. — **Viuda de negro.**

Enigmática: — No sé ni soy capaz de descifrar incógnitas. Estoy lejos de Montevideo; pero eso no importa. Si tu afecto es verdadero escríbeme y revélame quien eres. — **Carlitos M.**

Morocha linda: — Esperaba tren 25 de Mayo y Misiones, llevaba cartera y revista "M. U." Vestía negro, creo estaba sola. Dé cita para entrevistarnos. Mis iniciales M. M. S. — **Morocho de guardapolvo.**

Rubia sonámbula: — Dice que buscará oportunidad; yo creo que sin darme dirección domicilio, puede decirme lugar y hora para entrevistarnos, sin compromiso para Vd. y mayor facilidad para mí. — **Captain Nemo.**

Morocha del Yí: — Mi ideal sería morocha gordita conocí por fotografía en casa parientes en gira por campaña; creo llámase Edi..., las pocas veces que he estado en esa no he podido conocerla personalmente. Si sus divinos ojos recorren estas líneas contestará a — **¿Morocho que espera?**

Enigmática: — Dime quien eres, y de ser quien yo me figuro, me consideraré el más feliz de los mortales. — **Carlitos M...**

Una Cautiva: — Con sorpresa veo que en el "Mundo Uruguayo" a primeros de Diciembre último pasado, una esquela a Rubio de gris que Vd. dice conoció, C... de la calle S. como todo coincide y suelo frecuentarlo, deseo a tal Cautiva se digne ser oportuna y conteste a — **Hampa.**

Idealista I-a: — La imagen que buscáis para oficiarle tu amor puro e inmenso, la he encontrado en el camino errante de mi espíritu sediento de emociones nuevas. Queréis que os la presente? Ordena a — **Idealista 2.o**

Rubia de rosado: — Creo ser el que Vd. alude; concrete datos, ruego indique día, hora y lugar donde me ha visto. Tengo mucho interés conocerla. — **Rubio de gris.**

Flor de Lis: — Mi última esquela también apareció modificada. Espero su dirección para saber donde dirigir correspondencia. — **Futuro Galeno.**

Diana: — Desde ya pongo a su disposición toda la energía de mi espíritu, esperando sea utilizada. Básteme saber si necesita ayuda para ofrecerme desinteresadamente. — **Urgente.**

Diana: — Confíe en mí. Yo seré el que Vd. busca, siempre que como dice se halle en mala situación. — **Noble.**

Pensión para Viudos

Todo el mundo comprenderá que un viudo, habituado a la comida casera, sencilla y sana, expone su salud sometiéndose día a día al regimen del restaurant, y ante esta reflexión es posible que todo el mundo diga:

"¡Hombre! — pues nada más sencillo que proporcionarles a los viudos la higiénica pitanza a que están acostumbrados. — ¡He aquí una idea, vamos!

Sí, he aquí una idea, y de las más



simples; pero las ideas hay que hallarlas, y una de este tenor a nadie se le ocurrió antes que a la tía Dutibia.

Y todavía, fijaos que no está al alcance del primer venido llenar esta laguna, tan perjudicial a los estómagos hechos a la cocina diméstica.

Aun no siendo muy anciano, cualquier viudo perecerá fatalmente ante esos menú a $ 0.80 (un peso con botella entera): sopa jardinera o purée aux croûtons, un plato de carne, otro de verduras, y el postre.

Porqué, con caldito de pollo, buen pucherete, tortilla al jamón, sabrosos guisos y tiernos filets y quien sabe cuantos otros manjares más de confección casera ¿ha soñado acaso alguien obsequiar a esos bravos viudos?

Si señores, la tía Dutibia ella misma. ¿Y porqué? Porque también es viuda, y durante treinta años no ha deglutido otra cosa que esa simple y sana alimentación de familia; mejor dicho, la ha confeccionado con sus propias manos, y tan sabrosa que el difunto Dutibia se lamía los dedos tras cada plato, y como luego hacia mentas de ello en la taberna, la mujer tuvo fama en todo el barrio, por su golpe de cacerola.

Y de ahí que el día que hizo insertar en los periódicos este aviso: "Pensión para viudos, atendida por la tía Dutibia; comida casera", todos los viudos al tanto de su reputación culinaria respondieron a su llamado, y a poco notóse que esos señores gozaban de una salud insolente.

Como imaginársela entonces, ante la policía correccional, llevada por uno de sus huéspedes, antes flaco y enfermizo, y ahora gracias a ella sano y robusto como un roble?

Eso es lo que vamos a saber, asistiendo a los debates.

El cliente que entabló el proceso, presenta aún en el rostro tragos de arañones, pero parece que aquello no es sinó la huella casi borrada del estrago producido días antes por las uñas de la viuda.

—Yo no niego el hecho — dice ella — y declaro que si no me quitan de las manos al Sr. Francastor, hasta le hubiera arrancado los ojos y las narices.

El Presidente. — ¡Caramba! — ¡Eso se llama ser sincera! Yo creo que cierto arrepentimiento hubiera convenido mejor a sus intereses.

La acusada. — Mi arrepentimiento: ya lo he dicho es no haberlo podido arañar más. Perdí mi marido, señor, y de él quedóme como única herencia un pajarito, un gorrión, astuto como un mono, que todo lo comprendía, todo, y que por la noche, buscando el calor, acostumbraba acostarse sobre mi pescuezo... aquí, algo adelante...

Francastor. — ¡Pues ya estaría aseado vuestro pescuezo!

La acusada. — ¡Oh, siempre la misma canción! señor Francastor

El Presidente. — ¡Chits! Dirigíos al Tribunal.

La acusada. — Bien, siempre vuestra misma canción, señor presidente: (Risas); es decir, nó, escusadme, siempre su misma canción, la de él...

Francastor. — Es la de todos vuestros pensionistas; los pájaros están hechos para ser metidos en jaulas.

La acusada. — ¿Y si os metieran a vos en una jaula? Todo, señor, porque la pobre bestezuela no hacía las cosas a ocultas, como los gatos; ¡era tan poquito, caballeros! ¡Y divertía de tal manera a la gente, que no os hacéis una idea!

El Presidente. — Bueno, señora, aquí no se trata de vuestro pájaro. ¿Habéis confesado el hecho? Pues sentaos.

La acusada. — Pero sí, — señor presidente, — que se trata de mi pajarito, porque sabed que el tal Francastor tuvo el coraje de matarlo, arrojándolo sobre su silla y sentándosele encima.

El Presidente. — ¿De exprofeso?

Francastor. — Perfectamente.

La acusada. — Ya lo veis; no tiene vergüenza de confesarlo.

El Presidente. — ¿Y porqué habéis matado al pajarito?

Francastor. — ¡Bah! ¡Un diablo gritón, dañino y sucio, que saltaba sobre la mesa y venía a comer en los platos!

La acusada. — ¡Ay, que gracia! ¡Todos estos señores ríen a panza suelta!

Francastor. — Sí, ¿y reirían también — no es cierto, — cuando hacía sus necesidades sobre el pan? ¡Y aquel mantel, de repugnante aspecto! Si al menos la tía Dutibia, que todo lo perdonaba a su pájaro, tuviera la misma indulgencia para las personas...

La acusada. — Las personas razonan, y los animalitos no.

Francastor. — Pero señores; no se podía fumar, no se podía escupir, y su inmundo polichinela... En fin, voy a contarles lo que me exasperó, llevándome hasta el crimen: un día el pajarraco salta de la mesa al borde de la sopera; se vuelve mirando al exterior y crac!... en la sopa! ¿Les parece decente?

La acusada. — Yo enseguida saqué eso, con la punta del dedo chico. ¡Vaya un asunto!

Francastor. — Vaya un asunto porque se trataba de vuestro pájaro. Si cualquiera de nosotros hubiera hecho otro tanto...

Las risas del auditorio no dejaron oir las demás palabras del querellante.



En cuanto a la tía Dubita fué condenada a $ 25 de multa y otros 25 de indenminización.

Ved ahí como por una bagatela suelen arruinarse los mejores establecimientos.

Jules Moinaux.

De las Mujeres

El adorno es arbitrario; la belleza es una cosa más real y más dependiente de la moda, del gusto o de la opinión.

Una mujer bonita con las cualidades de un hombre discreto, es de un trato delicioso; reune el mérito de los dos sexsos.

El capricho está en las mujeres tan cerca de la hermosura, que es su contraveneno; los hombres, sin tal remedio, no se curarían.

Las mujeres toman cariño a los hombres por los favores que ellos les hacen; y los hombres se curan por esos mismos favores.

Una mujer olvida de un hombre a quien ya no ama, hasta los favores que le ha concedido.

Una mujer galante quiere inspirar amor; una coqueta sólo anhela parecer amable y que la llamen bonita; aquélla trata de comprometer; ésta se contenta con agradar; la primera pasa sucesivamente de un amante a otro; la segunda se divierte con varios al mismo tiempo; dominan en la una la pasión y el placer, en la otra la vanidad y la ligereza. La galantería es una debilidad del corazón o un vicio de complexión tal vez; la coquetería es un desarreglo del espíritu. La mujer galante se hace temer; la coqueta se hace odiar.

Las mujeres son extremadas: son mejores o peores que los hombres.

Las mujeres sienten más hondamente que los hombres el amor; pero no van tan lejos en amistad. Si las mujeres no se aman es por culpa de los hombres.

Un hombre guarda con más fidelidad el secreto ajeno que el suyo propio; una mujer, al contrario, guarda mejor su secreto que el ageno.

¡A cuantas jóvenes les ha servido la belleza unicamente para esperar!

Las jóvenes más bonitas suelen ser las vengadoras de sus pretendientes desdeñados, pues al fin se casan con feos, con viejos o con indignos.

La mayor parte de las mujeres juzgan del mérito de un hombre por la impresión que su presencia les causa, no concediéndole ninguno al desventurado por quien nada sienten.

Lo mismo se piensa de la mujer que siempre mira a la misma persona, que de la que siempre aparta la vista de la misma persona para no mirarla.

Poco les cuesta a las mujeres decir lo que no sienten; pero aún les cuesta menos a los hombres decir lo que sienten.

Sucede a veces que una mujer oculta a un hombre toda la pasión que éste le inspira, mientras él por su parte finge la que no siente.

Un hombre indiferente amado por una mujer, pretende a otra por la que nada siente. ¿No sería mejor que se decidiera por la que le ama?

Un hombre se enfurece cuando una mujer deja de amarlo, y pronto se consuela: una mujer en igual caso no arma tanto ruido, pero tarda más tiempo en consolarse.

Las mujeres se curan de su pereza por el amor o por la vanidad. En las diligentes, la pereza es presagio del amor.

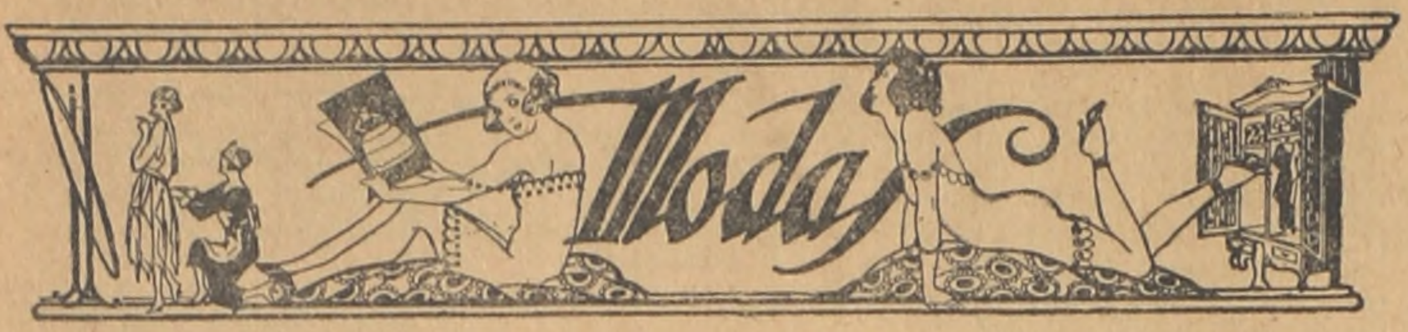
Hay pocas mujeres tan perfectas que no hagan arrepentir a sus maridos, por lo menos una vez al día, de haber contraido matrimonio.

Mujer insensible es la que todavía no ha visto al que ha de amar.

La Bruyere.

Cuando uno ve tantas profesoras de corte que se reciben a diario, se asombra de que haya tantas mujeres tan mal vestidas por la calle.

Las mujeres hermosas, se parecen a los folletines en que hay que seguirlas.



NOVEDADES DEL MOMENTO

Rara vez la moda ha ocupado tanto a la fantasía, haciendo soñar con las maravillas de cuentos de hadas, como en la época actual.

Sin embargo, la moda, como todas las cosas, tiene dos fases, de las cuales una la menos pretenciosa y la más discreta, es sin duda alguna, la más amable. Y es así que, apesar de la profusión de colores desconcertantes, de la predilección por las telas centelleantes de oro y plata, y de los adornos no menos ricos y llamativos, ha resultado una moda con la que todas pueden estar satisfechas.

Es sobre todo la moda de la noche, que nos trae formas y tejidos de una exquisita sencillez, los que reunidos producen los más bellos efectos. En primer plano pueden colocarse los magníficos crepés de seda y terciopelos, serpenteando a lo largo del cuerpo, en todos los tonos de la paleta, predestinados más bien para los trajes princesa que alargan la silueta, envolviendo ligeramente la figura o para las túnicas en punta o graciosamente drapeadas, y los "panneaux" de telas que caen vagamente y que resultan una característica de la actualidad de la moda.

En dichos trajes, el adorno queda relegado a plano secundario y a veces es tan solo el cinturón, variado hasta la infinito — de forma bayadera, de perlas, de franjas, de azabache, de flores metálicas de toda clase — el que dá encanto y originalidad al conjunto. En el traje de soirée la confección de las mangas exige una atención particular, traicionando siempre reminiscencias del estilo medioeval; además de mangas muy largas y amplias, las hay tajeadas verticalmente, mangas de fantasía formando bridas, o prolongándose en forma de estola.

Con esas formas, el escote, subiendo cada vez más alto, recto, yendo de un hombro a otro, se adapta bien al estilo. Para los grandes trajes de la noche, escotes irregulares, altos a la derecha, bajos a la izquierda, o tan solo con un hombro ligeramente velado por los cordones de azabache o perlas, un arreglo al estilo de "peplum", muy favorecido por el gusto de las elegantes.

Dados los precios cada vez más elevados de las toilettes para reuniones, el traje negro, de charmeuse o de encaje, es el traje de noche por excelencia, que responde a todas las exigencias y a veces, enriquecido por un fourreau blanco, crema o color fresa, puede ser transformado a voluntad en elegante traje de baile, de soirée o de boda.



Los vestidos que presentamos hoy de media toilette, son aparentes para comidas, lo mismo que para recepciones, o recibos que no asuman las proporciones de un baile.

El primero, de crépe Georgette color rosa pálido, lleva pequeños delantales de la misma tela plegada, en la delantera y en la espalda. Lleva ruches en las pequeñísimas y originales mangas, abiertas de tal manera que el hombro semeja sobre ellas una simple franja, completamente independiente.

El segundo vestido es una feliz combinación de terciopelo planchado y de muselina de seda. La bata, muy larga confeccionada en la primera de dichas telas, va dispuesta en pliegues naturales. La pollera lleva dos grandes volados de la muselina de seda, con vainillas hechas a mano y sumamente fruncidos. Las mangas y la bata van bordeados con un estrecho sesgo de la misma muselina, y los pequeños lazos de los hombros, de la delantera y del talle van también hechos en la misma muselina.

El tercer vestido es de crepe de Chine, color celeste pálido y lleva el corsage dispuesto en forma de echarpe con lazadas de la misma tela, a la derecha y a la izquierda. La falda, de mucho vuelo, lo que la hace aún más vaporosa, lleva una delicada y ancha franja de broderie plateada, que sobre el tono celeste del tejido, se destaca con una nitidez encantadora. Cualquiera de estas tres toilettes resultará muy elegante, una vez confeccionada.

Nexilb.

Cuestión de faldas

La moda de volver a las faldas largas debe haber preocupado y entristecido, a más de una mujer en edad de casarse, — y Dios me libre de malos pensamientos.

Porque antes, todas podían llevar faldas cortas, muy cortas, cortísimas. Ahora, las largas, es más natural, que sean para las de más edad.

Y éstas son las que antes, con las faldas cortas, podían pensar que los años se acortasen también...

EL VOTO DE LAS MUJERES

He aquí la lista completa de los países en que las mujeres tienen derecho al sufragio universal y a la elegibilidad en idénticas condiciones a los hombres.

Australia, Alemania, Austria, Luxemburgo, Rhodesia, Tcheco, Slovaquia, Finlandia, Dinamarca, Canadá, Este Africano, Palestina, Suecia, Noruega, Lituania, Estonia, Letonia, Polonia, Islandia, Estados Unidos.

Naciones en que las mujeres tienen derecho a votar pero en condiciones distintas a los hombres: Gran Bretaña, Hungría, Bélgica, Italia, Uruguay. La cuestión de sufragio no es un hecho resuelto todavía en el imperio japonés. Tampoco lo es en la China. Hace unos diez años había ya nueve diputadas en Cantón.

En Inglaterra hay en la actualidad un exceso de dos millones de mujeres comparados con el número de hombres. El 30 por ciento de los industriales del estado de Massachussets son mujeres.

DOCE CONSEJOS A LOS CASADOS

1 — Es la mujer quien ha de desempeñar el sacerdocio en el templo de la dicha conyugal.

2 — Trata de cumplir los deseos de tu esposo con prontitud y gracia.

3 — No te niegues nunca a salir con tu marido cuando te lo pida.

4 — No hables con otros de tu marido ni de tu vida íntima.

5 — Muéstrate afable y diferente con los amigos de tu esposo; más vale que se vea con ellos en tu casa que en cafés y casinos.

6 — No te acostumbres a estar a todas horas en compañía de amigas.

7 — No tengas secretos ante tu esposo.

8 — Ocúpate de los quehaceres de la casa en ausencia de tu marido, a fin de que no se encuentre molestado por estas exigencias en las horas en que busca la paz del hogar.

10 — Con los maridos, sus defectos o cualidades, no sean nunca el tema de las conversaciones.

10 — Evita de demostrar interés para todo cuanto interesa a tu esposo.

11 — Aprende a callar en el momento oportuno.

12 — Cuida de evitar la primera disputa.

La verdad es la elocuencia.

El Sahara no es un lugar tan desierto como vulgarmente se cree. Sólo en la parte argelina había hace algún tiempo 9.000.000 de cabezas de ganado lanar, 2.000.000 de cabras y 26.000 camellos. Además se calcula que en los oasis de este desierto hay millón y medio de palmeras.



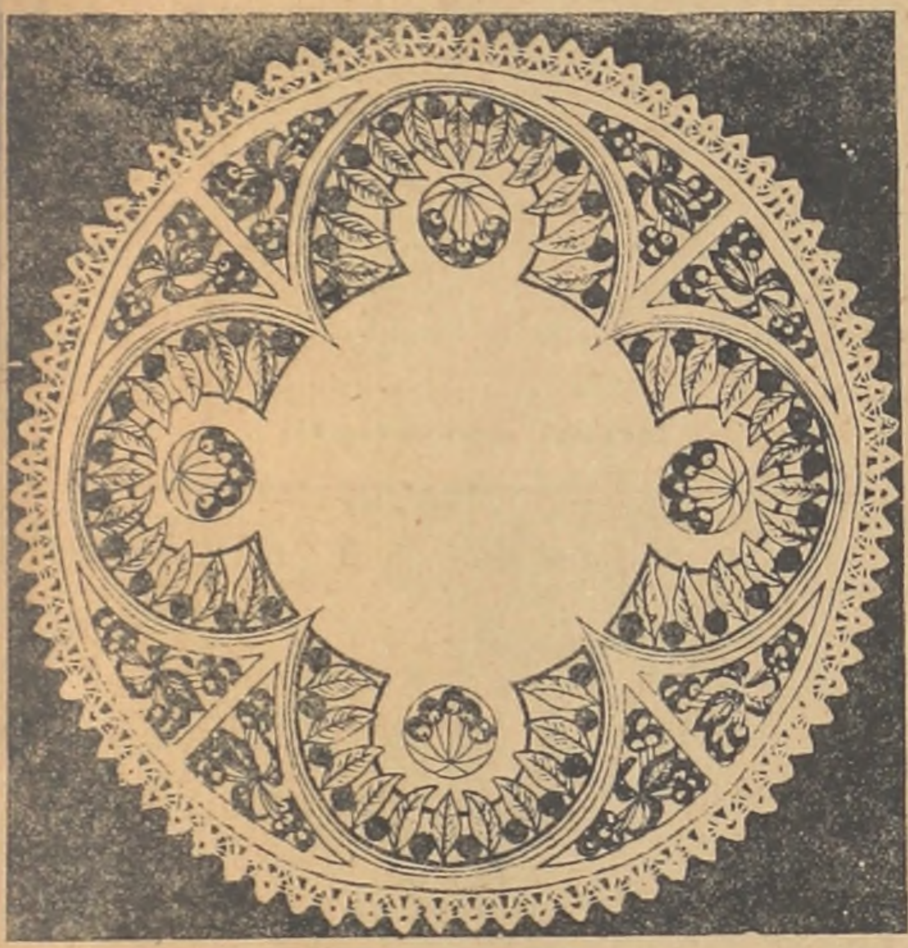
Concurso de disfraces infantiles

"MUNDO URUGUAYO" consecuente con sus propósito de todos los años, realizará en el presente, de acuerdo con la Fotografía "Faig", un gran concurso de disfraces infantiles para el Carnaval próximo, estableciendo valiosos premios. Podrán tomar parte en este concurso, cuyo éxito descartamos de ante mano teniendo en cuenta el resultado de los concursos de años anteriores, todos los niños de Montevideo. Las bases de este concurso que despertarán el mismo interés de otros años, serán publicadas en uno de nuestros números próximos. Por lo pronto adelantaremos la noticia para satisfacción de todos los elementos infantiles que deseen disputar los valiosos premios que serán establecidos para este concurso.

Tapete redondo "Las Cerezas"

Este trabajo que ofrecemos hoy a ...estras amables lectoras, es apa...nte para las casas de campo, aún ...ando las de la ciudad también se ...frescan en el verano sustituyendo ...chos de los objetos que las ador...ron en invierno, por otros más li...ros, más alegres.

Muy adecuado para ese objeto se... este tapete adornado con cere...s, apropósito para cubrir la mesi... donde se hace labor, o para ser...r de mantelillo en la mesa donde ... merienda, ya sea en las habita...ones destinadas a la labor, ya sea



...n el jardín, pues tanto en un sitio ...omo en otro resultará muy elegan...e y alegre.

El tapete ha de hacerse en una te...a cruda y de 60 centímetros de diá...netro. Su dibujo es de gran efecto, ...ero muy fácil de bordar. Las cere...as que aparecen en grupos se bor...lan al pasado vacío, y las que están ...lineadas entre las hojas, al pasado ...lano; todas se bordan en un solo ...ono cereza muy marcado, de mane...a que no hay que discurrir para ...matizarlas.

Las hojas que acompañan a los grupos de cerezas, se bordan al pasado vacío bastante ancho, alternando tres tonos verdes: las hojas alineadas en la parte que forma medios círculos se bordan al pasado vacío, pero haciéndolo muy estrecho, con los mismos tonos verdes; las venas del centro se forman con dos líneas a punto de tallo, haciendo una con verde claro y otra con verde oscuro; para esto conviene poner dos hebras a la vez en el punto de tallo. Las venas pequeñas de estas hojas se hacen a punto lanzado con verde claro Las líneas que aparecen entre el bordado se cubren con azul rey, las más estrechas a punto de tallo y las más anchas al pasado plano.

Una vez concluido el bordado, se plancha el tapete por el revés, y, si se quiere darle más consistencia, se forra con saten verde o cereza, cuyo forro se sujeta al mantelillo con un ligero cosido, para, en el caso de tener que lavarle, poder quitar el forro con facilidad. Como remate lleva un encaje, que puede ser de bolillas o de crochet.

El cuarto de baño

La higiene no es lujo, y por eso el cuarto de baño es la característica de todas las casas modernas, aún de las habitadas por gente obrera.

Y como que se encuentra en todas las viviendas se ha buscado el dar a dicha pieza, en la decoración actual, un sentido más democrático... Los arquitectos lo han hecho, haciendo pasar una mano de ripolín en puertas y paredes, y revistiendo el suelo de mosaico claro, de un solo color. Pero como este decorado resulta un poco uniforme, muchas personas pudientes le hacen colocar sobre las paredes, varillas cinceladas que dividen las paredes en panneaux hasta las tres cuartas partes de su altura pintando el fondo de ellos en color rosa fuerte y en gris las varillas que los circundan. Sobre estos colores, el blanco de la bañadera, del lavatorio, de las sillas y de los aparatos, se destacan de una manera perfecta.

Hoy en día, para dar mayor amplitud al cuarto de baño y darle también el aspecto de sala de vestir, tratan de disimularse algunos de los aparatos necesarios. Así por ejemplo, para esconder el calentador de gaz o de alcohol, se hace en la pared una especie de nicho, en el que se introduce el anti-estético aparato, cubriendo la entrada con una cortinilla de perlas de madera o de vidrio. El baño esmaltado del tipo corriente, y el lavatorio de porcelana con canillas niqueladas, no pueden ser sustituídos, pero pueden ser disimulados por medio de bonitas cortinillas de cretona de colores o por biombos hábilmente colocados.

Hay que tener en cuenta que en la actualidad el cuarto de baño se hace cada vez más ámplio, porque allí se lavan se peinan y se visten los ocupantes de la casa, y es por eso que las más de las veces está arreglado con tanto lujo como confort.

Alfombras adecuadas cubren parte del piso de mosaico y no debe faltar nunca, en los más modernos cuartos de baño, el mueble destinado a guardar la ropa, para que ésta no caiga al suelo, donde puede ajarse y mojarse por completo.

Belleza e Higiene

Los forúnculos que dejan tras ellos cicatrices desagradables, se forman en el tejido superficial de la piel. Son producidos por un parásito que se introduce en la dérmis y que determina una rápida supuración

Cuando empieza, el forúnculo casi no pasa el nivel de la piel, y se presenta bajo la forma de ligera mancha rosada, sensible a la presión. Los siguientes días, la mancha aumenta de volumen, la piel se enrojece cada vez más, el dolor se acentúa; luego se establece la supuración, que es lenta y abundante

Es preciso evitar las deplorables consecuencias de los forúnculos que nacen en las partes más visibles del cuerpo. En el cuello, principalmente, las cicatrices que quedan son imborrables, y nada puede ser tan perjudicial a la belleza femenina, como la presencia nefasta de una cicatriz que afea el armoniso escote, en la parte más expuesta a las miradas de todos.

Hay por eso que esforzarse en impedir la evolución de estos granos, desde que aparecen. En cuanto se nota en el cuello un pequeño punto rojo, o en la nuca, o en la fisonomía, hay que tocarlo una o dos veces al día, con un pedazo de tira emplástica, calentada sobre un fósforo, e impregnado con la siguiente mezcla:

Yodo metálico . . 4 gr.
Acetona . . . . . 10 "

Estos toques bastarán, en la mayoría de los casos, para detener la marcha del forúnculo, haciéndolo abortar.

Si están los forúnculos muy avanzados, bueno es impregnar, varias veces durante el día — las partes atacadas, con cierta cantidad de aceite fenicado al 10, preparado sin alcohol. El aceite penetra profundamente en la intimidad de los tejidos, y ejerce una innegable acción parasiticida.

Las cataplasmas no dan ningún resultado, porque el calor de ellas, irrita más la piel y activa la propagación de tan molestos granos. En algunas personas, la region del cuello es a veces sede de una multitud de pequeños abscesos forunculosos, que no aumentan en tamaño, pero que se reproducen de manera alarmante. Para evitarlo puede aplicarse de noche la siguiente solucion, por medio de un pincel: azufre precipitado: 10 gr., alcohol: 10 gr. y agua de rosas: 100 gr.

PARA COMBATIR LA CASPA

Sabido es que la mayoría de las personas viven constantemente preocupadas por las molestias y perjuicios que ella origina.

Felizmente hoy existe una buena fórmula del sabio Higienista alemán Dr. Schultz que es la siguiente: glicerina 30 gramos, extracto de kurmant 30 gramos, agua colonia 200 gramos.

Mézclese íntimamente en un frasco, luego usese como si fuera una loción, y se palparán a los pocos días sus resultados prácticos: desaparición progresiva de la caspa, detención inmediata de la caída del cabello, curación de la seborrea y demás enfermedades del sistema capilar.

Esta loción por ser sencilla puede uno mismo prepararsela y a la vez obtener la seguridad de que se usa la verdadera fórmula del doctor Schultz.

Consejos prácticos

Una idea que dá resultado, para biblioteca de dormitorio. Se toman cuatro tablas de madera blanca, y dos soportes para los costados. Una vez unidos, se pinta todo al Ripolin del color que domine en el aposento. Se hace una tapa para cada libro, en género satinado, de diversos colores. Sobre cada dorso de libro, se escribe el nombre de la obra y un motivo decorativo, con tintas de colores. Sobre la parte superior, un lindo florero de porcelana o cristal, que contenga fragantes rosas, y el efecto resultará encantador, para dormitorio de jovencita.

***

La pintura es perjudicial para las pestañas que, despues de un tiempo del uso de ella, se enrojece y cae.

En cambio la simple vaselina, aplicada noche a noche, fortifica las pestañas, contribuyendo así al brillo de los ojos. La gente joven en general, recurre a aquello que la favorece en el momento, aún cuando se prepare un futuro anti-estético; y es por eso que se vén tantos ojos estropeados por el abuso de pintura, en las personas que han dejado de rendir culto a las exigencias del tocador.

***

El limón que siempre se ha considerado bueno para el reuma, está dando excelentes resultados para la curación de la tuberculosis.

***

En los paseos de Europa, que son prácticos por excelencia se ha adoptado después de la guerra un procedimiento para calentarse a *bon marché*": se toman papeles viejos, que se cortan en pequeños pedazos y se arrojan en una vasija de agua tibia. Se dejan allí dos o tres días para que se impregnen bien y se transforman en una especie de pasta. Se deja secar. Cuando está bien dura sirve para mantener un buen fuego durante mucho tiempo.

Riñón de vaca a la casera. — Córtese un riñon en tiritas delgadas, póngase al fuego con manteca, sal, pimienta, perejil, cebollas y un ajo picado. Despues de cocido, añádase un poquito de vinagre, un poco de caldo colado o en su defecto caldo de puchero, y no se dejen cocer mas para que no se encallen.

Riñonada de Gamo — De un gamo muerto en cacería se toma la riñonada a los tres o cuatro dias y se mecha con tiras de tocino fresco, clavando en la carne dos o tres dientes de ajo y un par de clavos de especie.

Con manteca de cerdo, la precisa nada más, se rehoga, sobresalta y dora el trozo de carne en una cacerola.

Cuando las superficies están casi tostadas, se rocia con un vaso de agua fria y se sazona, dejando que cueza luego una hora a medio fuego.

Quince minutos antes de servido se añade una copa de Jerez y se presenta en la mesa adornado con picatostes bien esponjados en el jugo.

El hermoseamiento de las uñas

En toda época, ha constituído una preocupación de toda dama, el embellecimiento y conservación de las uñas. En nuestros días que se consagra un verdadero culto a la belleza de la forma, del tocador etc., ese refinamiento de la elegancia y del buen gusto, ha guardado en el espíritu femenino el lugar preeminente que le correspondía.

El progreso que ha modificado todo, ha simplificado extraordinariamente también los procedimientos prácticos para lograr aquel fin y lo que antes era secreto de profesionales manicuros, está hoy al alcance de toda dama, siguiendo estas instrucciones: Luego de frotadas las uñas con un algodoncito humedecido en alcohol, limadas y emparejadas suficientemente, aplíquese sobre la superficie de las uñas un poco de **Esmalte de China**, hasta obtener brillo y color conveniente.

Molestias del estómago

Como se corrigen de inmediato

Es de mucho interés repetir aquí lo que dicen algunas revistas médicas sobre el ya famoso bicarbonato esterizado que tanto se recomienda a los enfermos del estómago y a los que simplemente sufren de acidez, malas digestiones, gases, etc. Dice el doctor Noubauer, por ejemplo, que el bicarbonato esterizado hace una verdadera limpieza del estómago, quitando así los irritantes que se forman en las malas digestiones por exceso de secresión de jugos digestivos. Se recomienda a todas las personas, por ser un remedio sano y agradable.



ANDALUZADA

Varios andaluces conversaban en un café acerca de las enfermedades agudas.

—Yo, dijo uno de ellos, he visto darle a un hombre una calentura tal que se le derritieron los huesos del espinazo.

—Mas he visto yo, dijo otro; estar un centinela de guardia y darle tal calentura que se le derritió el fusil.

ES CLARO

—¿Como hay que coger un conejo para matarlo?

—Por las patas.

—¡No es preciso!

—Por el cuello.

—¡Tampoco!

—Pues, ¿cómo hay que cogerle?

—¡Vivo!

LA INTENCION NO BASTA

Al presentarse un niño' en clase, fué interpelado por el maestro.

—Oiga Vd. Juanito: al levantarse debía estar Vd. muy distraído, porque trae las medias al revés.

—Pues lo he hecho con intención, porque había agujeros por el otro lado.

SINGULARIZANDO

—¡Qué bestias somos!

—¡Hombre, bien pudieras hablar en singular!

—Tienes razón; ¡que bestia eres!

SALIENDO DEL PASO

A un estudiante que, seguramente no se hallaba bien preparado, le hizo el profesor la pregunta que sigue:

¿Qué fué lo primero que hizo Mahoma cuando cumplió los treinta años de edad?

Y el escolar respondió rápido:

—Entrar en el año treinta y uno.

Esta respuesta me recuerda otra parecida.

—¿En que batalla murió el rey Gustavo Adolfo?

—Precisamente en la última en que tomó parte.

EN FIN DE CURSO

—¿Quién mató a César?

El discípulo guarda silencio.

—Vamos, recuerde usted... no fué Bruto?

—Sí, señor muy bruto; pero ahora no puedo recordar su nombre.

EN UN TRIBUNAL

—¿Donde vive usted?

—Vivo con mi hermano.

—¿Y su hermano de usted?

—Conmigo.

—Corriente; pero, ¿donde viven ustedes?

—Vivimos juntos.

Una pérdida



—¿Cómo tan triste Elsa?

—Acabo de perder cinco millones.

—¡Qué barbaridad! ¿Y cómo ha sido eso?

—El Barón ha roto su compromiso de casamiento conmigo.

EXAMEN DE CATECISMO

—¿Cuál es el primer sacramento, Juanito?

—El Bautismo.

—Perfectamente... Y después que el niño está bautizado ¿cual es el sacramento que se le administra?

—¡La vacuna!

PRECAUCION

—No tengo inconveniente en alquilarle el caballo, pero me ha de pagar Vd. por adelantado.

—¿Tiene Vd. miedo de que vuelva sin el caballo?

—No, señor, de lo que tengo miedo es de que el caballo vuelva sin usted.

CONTRASTES

Parece mentira que tu mamá sea modista.

—¿Por qué?

—Por lo mal vestida que vas.

—Pues tampoco diría nadie que es dentista tu papá.

—¿Y eso?

—Porque tu hermanita chica no tiene dientes.

UNA APUESTA

Un alumno apostó con varios condiscípulos a que él se examinaba en verso.

En efecto, llegado el examen, apenas ocupó su silla le preguntaron:

—*¿Que es ley?*

—*Lo que manda el rey* — contestó el examinando imperturbable.

—¿Es usted poeta, señor Castillo? — dijo sonriendo el profesor, estimando casual la respuesta. Pero júzguese de su asombro al oir que el alumno dice:

—*Un poquillo.*

—*¿Usted se chancea?*

—*No es esa mi idea.*

—*Habré de darle suspenso.*

—*Eso pienso.*

—*Vaya usted afuera.*

—*Como usted quiera.*

Perdió el curso, pero ganó la apuesta.

UN ORADOR COMO MUCHOS

Un orador muy pesado, estaba pronunciando un discurso después de un banquete, y decía:

—..'Por qué, señores, escrito está en el gran libro de la Naturaleza (pausa), escrito, sí, escrito está en ese gran libro... (otra pausa) en el gran libro... en el libro inmortal...

—Bueno, caballero, exclama un oyente impacientado, díganos en que página está escrito y ya lo buscaremos nosotros.

EL COLMO DEL ESTUDIO

—Ahora he decidido estudiar tanto, que estudio veintiseis horas todos los días.

—¡Que mentiroso eres! ¿Como puedes estudiar veintiseis horas, si el día solo tiene veinticuatro?

—Pero ¿no me consideras tú capaz de levantarme dos horas antes de empezar el día?

PRODUCTO PRINCIPAL

—¿Qué es le Siberia?

—Un gran país situado al extremo oriental de Rusia.

—¿Qué hay en él de particular?

—Que nieva en todo tiempo.

—¿Cuales son los principales producto del país?

Pepito duda y luego bruscamente inspirado, exclama.

—¡Los sorbetes!.

El miedo



La señora: — ¡Pobrecitos! ¿Por qué riñen de ese modo?
La niña mayor: — ¡No reñimos! Es que mi hermanito tiene miedo de Vd!...

DESQUITE

Una mujer acusa a otra de haberle llamado "burra".

El juez impone una multa de cinco pesos.

La acusada—¿Cual es el motivo de la multa?

El juez—El haber llamado "burra" a esta señora.

La acusada—Y si yo llamara "señora" a una "burra' ¿tendría que pagar algo?

El juez—¡Claro que no!

La acusada paga la multa, y volviéndose hacia su acusadora, le dice sencillamente:

—¡Adios, señora!

CORTESIA

—¡El número uno! grita un dependiente del Banco.

Se adelanta Gedeon, pero en el momento de alargar la mano para entregar el cheque reflexiona y dice cortesmente:

—¿Hay alguien que sea antes que el número uno?

POR NO PAGAR ALQUILER

En una escuela de párvulos, durante los exámenes, preguntó el maestro a uno de los niños.

—¿Por que fueron expulsados del paraíso Adan y Eva?

A lo que contestó el niño, con el mayor aplomo:

—Porque no podían pagar el alquiler.

NO HACE FALTA

—¿Me dejas tocar el piano un poquito?

—Bueno, pero antes lávate las manos.

—No hace falta: no tocaré mas que las teclas negras.

HAY DIFERENCIA

—Tú serás uno de esos tontos que tocan la pintura para ver si está fresca ¿eh?

RETRUCANDO

—¿Cuanto vale una bicicleta? ..

—Cuarenta pesos.

—Por ese precio tengo una buena vaca.

—¡Bonito efecto haría Vd. montado en una vaca!

—El mismo que Vd. ordeñando una bicicleta.

Buen consuelo



—Hace Vd. mal en preocuparse por los pájaros. Ellos comen los insectos y las orugas.
—¡Tiene Vd. razón! ¡Y se comen la fruta como postre! ¡Es mi consuelo!...

ATENDIENDO UN CONSEJO

Una señora dice a su hija Teresita:

—Echa esa agua sucia por la ventana, pero mira donde cae.

—Sí, mamá.

Al cabo de un rato, la madre oye un ruido infernal en la calle.

—¿Qué ocurre, Teresita?

—Acabo de arrojar el agua por la ventana y he mirado donde caía.

—¿Y qué?

—Nada, mamá, que ha caído sobre un vigilante.

ESOS SENTIDOS

—¡Tenga Vd. compasión de un pobre ciego, cargado de familia!

—¿Cuántos hijos tiene usted?

—No lo sé, señor: como soy ciego.

IGNORANCIA

—¿De manera que esta parte del jardín pertenece a las herbáceas?

—No, señor, todo el jardín pertenece a los señores de González.

SOBRE METALES

—Dígame usted algo de los metales.

—No puedo, porque mi libro no trata de ellos.

—¡Que disparate! a ver el libro.

—Sí, señor; vea usted el índice: Ni... trato de cobre, ni... trato de plata.

EN LO CIERTO

—¿Cual es el más delicado de los sentidos?

—El tacto.

—Reflexiónelo bien.

—...el tacto...

—Demuéstrelo.

—Cuando nos sentamos sobre un alfiler de punta, no lo vemos, ni lo oímos, ni lo olemos... pero el tacto nos avisa que nos pinchamos.

EL AGARRAO



—Ponte el pañuelo del bolsillo en la mano que apoyas en la cintura.
—Pa qué, tonta; ya me lavaré las manos cuando acabemos de bailar.

LA VACUNA MATA

—Desengáñese Ud.: la vacuna perjudica a los niños.

—Hombre, no diga usted tonterías.

—He conocido un niño sano y robusto, que a los dos días de vacunarle murió.

—¿Y cómo fué eso?

—¿Cómo? Cayéndose de un árbol. Conque, fíese usted de la vacuna.

LARGA ESPERA

—Vamos a ver, tío Lucas, ¿qué me vas a dar por ser el día de mi santo?

—Pues te daré... un año para que lo pienses, y entonces te haré dos regalos.

PROGRESO



—Hola, tío Rupelto.
—¡Qué haces po aquí? No sabía que estabas en la capital.
—Ya vá pa dos meses que estoy sirviendo.
—¡Ah! Entonces ya irás entrando en las costumbres de la ciudad.
—¡Ah! Sí, siñor Ahura tos los meses pido que me suban el salario.

LAS ANTICUADAS

Esther: — ¡Qué ideas tan anticuadas tiene Berta!

Clara: — ¡Uf! Hasta fuma *cigarrillos para señoras*... ¡Imagínate!

EL ECO

Manolo: — En mi jardín hay un eco que repite 888 veces una misma palabra.

Arturo: — Eso no es nada. En el mío hay uno que cuando alguien estornuda, responde: ¡salud!.

LA SUERTE DEL PERRO

—Yo cada día me convenzo más de lo envidiable que es la suerte del perro....

—Siempre y cuando que no sea guardián...

LA CRISIS

Un negociante en valores internacionales, exclama, ante un figurín de última moda:

—¡Todo baja! ¡Hasta las faldas de las mujeres.



.NAGRAMA CON PREMIO

A Lohengrin.

FRUTA NO, SOLO LIRIOS
ADORO

Magno poema y su autor
hallarás aquí lector.

Fiammetta.

ta: *Fiammetta*, la gentil auto- le este anagrama, nos ha en- la magnífica obra de *Juana* barbourou, *"El cántaro fresco"*, que sea sorteada entre los so- nistas de este juego. Las so- nes deben enviarse a "MUNDO GUAYO" antes del próximo coles.

CHARADA

A El de la bolsa.

as *total* que arrastra en sí la [vida
empla *El de la bolsa*, indiferente,
ue en su bolsa va la fe perdida
quiere mirarla frente a frente.

esa estoica y gran filosofía,
ecesita, amigo, haber perdido
ncanto más grande de la vida...
siempre el recuerdo irá contigo!

unque *tres* de mis *dos tres* pro- [fecías,
que en tu bolsa anida un desen- [gaño
aso, en humorísticas teorías,
ndes, triste, de esas *todo* el daño.

Belkis.

FRASE HECHA



Hamlet.

ANAGRAMA

NOS ENSEÑA QUE POR DARLO
HACEN QUE LO SOBEN

Frase evangélica conocida
hay aquí escondida.

Nelson y Caid.

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Oxe.

E ARMAR
2
COXERREO
500
SANTA LUCÍA

Cleopatra.
(Santa Lucía.)

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Titoto.

NOTA
UNA NOTA

Mainumby.

ANAGRAMA

DABAS QUE LLORAR
FUGACES MOTIVOS

En frases intensas,
fugaces motivos, humildes dolores
dabas que llorar.
Humildes dolores, fugaces motivos
que en hondas tragedias
de amarga ternura, sabías plasmar.

Rita Reforti y Mandolo.

FRASE HECHA



Mainumby.

ANAGRAMA

A. Gloria Gorki.

SI, CON FRANCO AMOR

Si con franco amor
su raro talento
dió al arte español.

Hamlet.

CHARADA

A mi madre.

¿Por qué, madre, *tres* vida desnuda, [me mostraste?
¿Por qué todas sus lacras me hiciste [conocer?
¿No ves que hoy nada creo, que el [tedio me consume?
¡Oh, mdarecita mía! ¿Por qué me [hiciste ver?

¿Por qué no me dejaste sumida en las [tinieblas?
¿No vés que *dos* perdido hoy mi [blanca ilusión?
¡Madre mía! En la vida hoy todo [encuentro yermo;
¡Hasta se ha *dos tres cuatro* mi jo- [ven corazón!

Yo hubiera *solución* que el mundo [fuera bueno,
¡que nunca *tres* mentira pudiera en [él reinar!
¡Qué insensatos deseos! Las espinas [son muchas
y cruelmente en mis carnes se clavan [al pasar.

Si nada conociera ¡qué feliz yo sería
viviendo en la ignorancia! ¡Si pu- [diera olvidar!
Pero *un fin* por la vida dudando de [mí misma...
¡Oh! ¿Por qué, madre mía, me hi- [ciste despertar?

Actea.

CHARADA

A Centauro.

Vieja **prima dos** que otrora
se te buscara a porfía
en el arcáico armatoste
do la abuela te escondía
temiendo de que sus nietos
el estrado violarían
para hurtar de él algún dulce
promotor de algarabías:
Ya sé **dos, prima segunda,**
Que estás vieja y carcomida;
nada abres, nada cierras,
nadie te busca a porfía...
Gracias a tí, ¡cuántas veces
yo robé, con alegría,
para **"chulo" y para mí,**
los dulces a nuestra tía!
¡Todo me evocas ahora,
al verte vieja y vencida
por la roedora vejez
último estigma en la vida!

"Herrumbrosa, orinecida,
como el metal de mi vida,
como el hierro de mi fé"
como el amor con que adoro,
¡esta **prima dos** sin **todo**
nada es ya de lo que fué!

La divina Eulalia.

SOLUCIONES DEL NUMERO 159

Enviaron soluciones a la charada con premio de *Lapicito*:

Bernardo del Carpio, El de la otra vez, Gloria Gorki, Clerambault, Juan Soldao, Hamlet, María la vasca, Popoff, María Estuardo, Porotito, Todas nosotras!, Hada Azul, Azul de Prusia, Julieta, La divina Eulalia, Una más, Pensatore di Verano, Cleopatra, Darío, Oxe, La flechita de Cupido, Estrellita (Santa Lucía), Mozart, Rita Reforti y Mandolo, El Vasquito (Santa Lucía) y Rosita.

Verificado el sorteo, correspondió el premio a *La divina Eulalia*, quedando a su disposición, en MUNDO URUGUAYO, el libro ofrecido por *Lapicito*.

NOTA. — El resultado de nuestro "Concurso de soluciones" se publicará en el próximo número; MUNDO URUGUAYO dispone, para premiar al vencedor, de un ejemplar de la magnífica obra de Victor Pérez Petit: "Rodó".

SOLUCIONES DEL NUMERO 160

Charada de Gloria Gorki: Acabar; *Anagrama de Rita Reforti y Mandolo*: Afeitado y sin visita; *Charada de Violeta de los Alpes*: Pájaro; *Jeroglífico Comprimido en figura de El de la bolsa*: En política, las ideas convergen hacia un mismo punto; *Charada de La Rebelde*: Esqueleto; *Anagrama de V. E. P.*: Bartolomé Esteban Murillo; *Anagrama de Eyes Blue*: Florencio Sánchez y su obra "Los muertos"; *Comprimido de Lord Lister*: Sobresante; *Anagrama de Tannhauser*: Carlitos Chaplín; *Anagrama de Lord Lister y Wagner*: Los suspiros son aire y van al aire; las lágrimas son agua y van al mar; dime, mujer, cuando el amor se olvida: ¿sabes tú a donde va?; *Charada de Belkis*: Celos; *Anagrama de Centauro*: Valera.

Las ilusiones del doctor Faustino. Juanita la larga; *Frase Hecha de Hamlet*: ¡abajo las armas!; *"Flor de pecado"*, *Charada de Actea y Daniel Amado Ríos*: Aterida; *Charadita de Juvenal*: Lata.

MARCONIGRAMAS

Bernardo del Carpio — En mi poder su solución. Espero que, como siempre, sus producciones visiten *"Pasatiempos"*, pues ya sabe cuanto las estimamos aquí Afectuosos saludos.

La Rebelde — En mi poder su interesante remesa. Muchas gracias, constante y simpática colega.

Venus y Júpiter, Chito, Una principiante, Una más, Pergamino, Minerva, Luchy Lady, Aurora Boreal. — Con placer publicaré sus juegos. Gracias por los saludos e inmerecidos plácemes.

Elsa — Su incorporación a *"Pasatiempos"* es un *milagro* muy fácil de realizar. En cuanto al rinconcito en el.... ¡hum! ¡eso es más grave!

Hamlet — ¿Sería Vd. tan amable que quisiera enviarme su dirección? Saludos afectuosos.

Gloria Gorki — Recibo sus soluciones, escuetamente solas, sin noticias ni juegos. ¿Qué significa eso simpática colega?

Saile — Sus juegos, en mi poder. La charada solución "Martirio" es muy bonita, por cierto; tanto que, me gustó mucho, hace tiempo, cuando fué publicada en "La Tribuna Popular" firmada por *Nelo* y dedicada a *Santuzza*.

No tenía Vd. necesidad de echar mano a lo ageno para ofrecérmelo a mí; un simple logogrifo, pero original, bastaba para *Lohengrin*.

Sigma — Doy a la gentil colega, mi cordial bienvenida; su incorporación a *"Pasatiempo"* dará lustre y valorizará a nuestro cenáculo ingenioso. Gracias por su benevolente juicio sobre mi modesta persona.

Blanca Elsa — Admitida. Trasmito "a todos" sus amables saludos.

Obrizo — Sus producciones serán publicadas. Gracias.

Una principiante, Darío, Ariel — Serán publicados sus juegos, pero es necesario un poco de paciencia, la misma que uso yo ante la enorme avalancha de colaboraciones que me asaltan.

Oxe — Están en mi poder y serán publicados. Saludos.

Blue Eyes — Debo hacerle notar, señorita, — y que ello sirva de advertencia a los impacientes — que los juegos se publican cuando ello es posible y a su debido turno, teniendo en cuenta épocas y aún méritos, que todo eso debe calibrarse, en estricta justicia. Sus reproches tan injustos como carentes de sintaxis no tienen base lógica y jamás creí que mi excesiva complacencia al prestarme a publicar, a título de estímulo tan sólo, juegos de muy endeble contextura ingeniosa, me acarreara esta violencia. *Lohengrin* hace cuanto está en su mano — y apelo al testimonio de la Sección entera — para complacer a Vds. y jamás se ha hecho acreedor a malquerencias.

Su nueva remesa es francamente floja; procure estudiar y progresar; ese, y no el de la publicidad prematura, es el camino del triunfo.

Saludos a todos de

Lohengrin.

CONCURSO DENTINOL

Correspondencia

Un suscritor — 1.o Pueden mandarse varias listas en un mismo sobre. 2.o Todas las cabezas de negro de los avisos de Dentinol son válidas. 3.o Ne es permitido seudónimo; las listas deben ser claramente firmadas y constará en ella la dirección.

Clara M. — Pase por esta su casa (J. C. Gómez 1392. Plaza Constitución) y le haremos oir un disco, con lo cual podrá Vd. juzgar de la espléndida voz del gran fonógrafo.

Ruperto — El fonógrafo será adjudicado a la persona que acierte *todos o más* nombres; en ningún caso, pues, podrá quedarse la casa con él.

A. B. D. Melo — Apresuren a mandar sus listas, pues en breve anunciaremos la fecha de clausura.

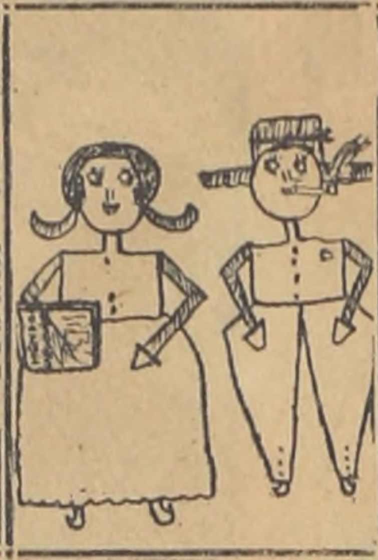
Concurso de Dibujos Infantiles

Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, lirección y edad del pequeño autor al rspaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



"Mi hermanita y las guindas", por Juan Carlos Mas y Martinelli, edad 7 años



"Lectores de Mundo Uruguayo", por Ausonia A. Castagneri edad 10 años.



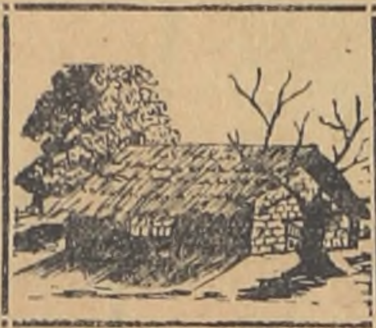
"Mi amiguito Raúl", por Eulogia Veleda, edad 12 años



"Agustín y la China peleando", por Chinita Graziosi, edad 7 años.



"El verdulero de mi casa", por Eduardo B. Vernazza, edad 11 años.



"Un rancho de terron y paja", por Eloy Yerle, edad 10 años.



"Match entre Nacional y Peñarol", por Alfredo Baldomir G., edad 13 años



"Cowboy buscando su presa", por Gilberto S. Pereira, edad 10 años.

En vano busca un autor que se le admire por su obra. Los tontos admiran algunas veces, como verdaderos tontos. Las personas discretas llevan en sí la simiente de todas las verdades y de todos los sentimientos, no siendo nada enteramente nuevo para su espíritu; por eso admiran poco: aprueban.

Poesías

In memoriam

¡Madre; te fuiste para siempre, un día;
y desde entonce en mi dolor eterno,
sentí mi alma juvenil tan fría
como una noche del polar invierno!

Gimió mi ser, meditabundo y triste
como un huérfano en manos de un extraño,
lo más triste de todo lo que existe
es saberse tan niño y tan huraño.

Y sin ser envidioso me dolía
ver a "otros" en brazos de los suyos,
y así en mi corazón, — ¡oh, madre mía!
en vez de flores, han brotado yuyos.

Nunca he sido feliz, como son esos
que hollan del mundo la florida alfombra;
la nostalgia inefable de tus besos
ha sumido mi espíritu en la sombra.

Y te evoco en mis noches silenciosas
al palor macilento de la luna
murmurando a mi oído las plegarias
que se dicen al borde de la cuna!

Y te evoco tendida sobre el lecho
funéreo; sorda al sollozar de tu hijo,
con las manos exangües sobre el pecho,
y en las manos en cruz, un crucifijo.

¡Oh, si pudiera en mi mortal quebranto
pobre proscripto; con unción piadosa —
desahogar la amargura de mi llanto
sobre el frígido mármol de tu fosa!

Pero tú no me escuchas, — madre mía
y yó, no he de tornar al lar paterno —
Por eso es mi alma juvenil tan fría
como la noche del polar Invierno.

Genaro Falabella.

Descubríos caminantes!....

(A los que saludaron el cortejo de mi madre).

Los que váis por los prados soleados,
los que cruzáis las calles solitarios,
obreros que volvéis de la jornada
del trabajo tan rudo,
niños que por los campos ví descalzos,
mujeres, simples, buenas,
madres, novias, hermanas,
que sabéis de las lágrimas, del dolor,
que sabéis de las penas de las almas:
¡esa que vá en el féretro es mi madre!
¡Sabed que fué una santa!
¡Oh, niños que yo ví por los caminos,
de pupilas serenas,
niñas rubias, morenas,
tostadas por el sol:
"Sabed que en esa caja vá mi madre,
la que me quiso tanto,
la que tan blanca
la ví entre flores por última vez."
Descubríos, caminantes, descubríos,
mientras pasa el cortejo de mi madre.
Descubríos a la vera del camino.
Silenciosos mirad, mi madre pasa.
Silenciosos mirad,
porque ya nunca la veré en el hogar.
Descubríos, caminantes, descubríos,
mientras pasa el cortejo de mi madre.

Ataliva Chiriff.

Primavera, 1921.

Oremus...

Es la hora sagrada del silencio;
flota en el aire tibio
inquietante misterio...;
en el cielo
titilan las estrellas...;
la noche se adormece como en una
serena beatitud...
¡Oh, cómo es dulce
descansar en las horas sosegadas
de esta noche amorosa
con el alma abismada
en una ensoñación de paz eterna...
de infinita quietud!
. . . .
Es la hora sagrada del silencio...
Soñemos, alma mía, pero antes,
por la realización de tus anhelos,
por la quietud ansiada y la infinita
sed de paz, y el eterno
renacer de floridas esperanzas,
y por todos tus sueños...
¡recógete, alma mía, y en voz baja,
con devoción, oremos!...

Raúl Capelán.

Tu serás

Tú serás la selva umbría
De mi afán y mi dolor,
Y yo seré el ruiseñor
Que te canta noche y día;
Tú serás de mi alegría
Fuente mágica y fecunda;
Yo seré el astro que inunda
De claridades, tu alma,
Yo seré en tu ensueño, palma,
Y tú, en mi amor, luz profunda.

Tu boca será la aurora
Sangrienta de mi querer,
Y rojo ocaso, al beber
El llanto de mi dolora; —
Yo seré acariciadora
Canción de pena y ventura,
Mirasol de tu hermosura
A tu influencia sometido;
Tú serás astro prendido
Al cielo de mi amargura.

Tú serás de mi pasado
Una línea divisoria
Y la luminosa historia
De mi futuro ensoñado; —
Yo seré el ideal forjado
Por tu mente visionaria
Y la roja pasionaria
Del jardín de tu quimera; —
Tú serás la compañera
De mi vida solitaria.

Yo seré el primer amante
Que bese tus labios rojos
Y cautiva tus arrojos
De Julieta delirante; —
Tú serás la culminante
Cumbre de mi amor más fuerte
Y en mi anhelo de quererte
seré rudo y seré suave,
Cual si tuviese la llave
De la desgracia y la suerte.

Con la noche de mi mal
Tú harás crepúsculos bellos
Para amenguar los destellos
De nuestra pasión triunfal; —
Yo haré con el colosal
Bagaje de tus ensueños
Nidos para los empeños
De gloria de nuestro amor; —
Tú alentarás mi dolor
Y yo alentaré tus sueños.

De ese bendito mañana
Que presiente mi existencia
Tú serás la ideal escencia
Y la reina soberana; —
Y yo seré la campana
Que vibre a todos los vientos
Los santos advenimientos
De soberbias esperanzas,
De los días de bonanzas
Y de dulces sufrimientos!

Froilán Vázquez Ledesma.

Visión...

(Para tí)

Tú fuiste de mis trovas la musa inspiradora
Cuando en mejores días llegaste a mi balcón;
Después que tú partiste enmudeció mi lira,
Huyó veloz, por siempre, la paz del corazón.

Hoy miro con envidia que vuelve Primavera
Que ella dará a los prados aromas y verdor;
Mas ¡ay! de mi existencia ¿quién a mi triste vera
Dará piadoso alivio a mi tenaz dolor?

¿Quién borrará el recuerdo de aquella última cita
Que atormentando mi alma perennemente está?
¿Quién cavará una fosa para la flor marchita
De mi ilusión primera que hacia el abismo se va?...

En la terrible noche de tu partida eterna
Me prodigó la brisa una caricia tierna
Cuando el silencio solo reinó a mi alrededor.

...y creí ver tu vida unida con mi vida,
Flotando en el espacio cual gasa suspendida
Y así elevarse juntas al trono del amor.

Carmen Celina Díaz.

Paso del Molino, Octubre de 1921.

Sursum

A nuestra señora de la Poesía

Soberana-
mente triste;
Con la trágica tristeza del nocturno,
silenciario,
solitario
visionario;
Hoscamente dolorido;
hoscamente taciturno,
Voy envuelto en mis pesares,
resignado y abatido,
como un monje entre los pliegues de su sórdido sayal!
Yó; el sonámbulo del verso,
suave y terso,
resonante y cristalino,
cual la copa de cristal
que empurpura el rojo vino
de la alegre bacanal.
Yo, que llevo entre mi pecho la amargura del veneno;
yo, el cantor del mal ageno,
de lo atávico, ancestral;
yo que siento mi alma en pena
como llora la condena
de la fúnebre cadena
de su vaso material,
Yó; el cruzado, el escudero, el sacerdote
de la Diosa Poesía
Pienso a veces que cual Sancho y Don Quijote
Vamos tras nuestra señora de la Santa Poesía,
yo y mi Mal!!

Genaro Falabella.

¿CUÁL ES EL NIÑO MÁS LINDO DEL URUGUAY?

Gran certamen de belleza infantil — MUNDO URUGUAYO - "La Razón"



Alberto B. Dominguez
2 años — Montevideo



Julio Russo Pereira
4 años — Montevideo



Juan H. Iade
15 meses — Montevideo



Avelina Susana Nietto
3 1|2 años — Montevideo



Mirta Emilia Guillot
5 años — Nueva Palmira



María Eugenia Aguirre
4 años — Montevideo



Argentina Amarelle
18 meses — Montevideo



Roberto Pérez Diaz
4 1|2 años — Montevideo



Amanda C. Ferretjans Bazzano
18 meses — Montevideo



Washington C. Negrio
2 años — Montevideo



Harol Richard
20 meses — Montevideo



Gloria Molinari Echamendy
22 meses — Montevideo



Raquel Gutemajer
1 1|2 años — Montevideo



Raúl Esteves Ferrari
4 años — Montevideo



Mario Victor Bertatte
2 años — Nueva Helvecia



Luis E. Odriozola Gianasso
4 años — Montevideo



Hugo Fillippini Blanchard
4 años — Durazno



Noel Durán y Durán
1 año — Chamizo (San José)



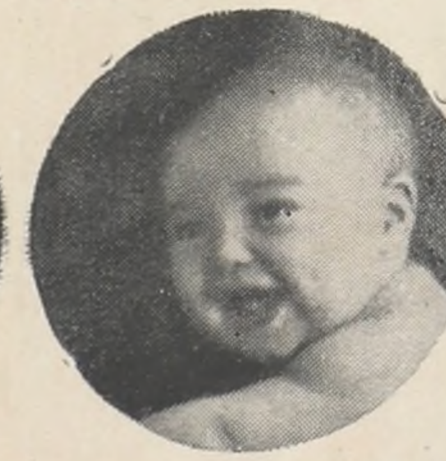
Oscar Rodríguez Pazos
28 meses — Montevideo



Zalito Airaldi Garcia
Montevideo



Alba Saldaña
4 años — Montevideo



Anita Rallano
1 años — Montevideo



Celia C. Valle Levin
1 años — Montevideo



Angel Alberto Pramo
1 años — Montevideo



José María Panizza Blanco
1 año — Montevideo



Victoria Isabel Vázquez
5 años — Aiguá



María Teresa Ferro Isnardi
4 años — Montevideo



Rosa Josefina Cabañas
3 años — Montevideo



Enrique P. Meisel
Montevideo



Roberto Marega
3 años — Montevidoe



Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.